



La nociones de *miàn zi* y *liǎn* y sus posibles correlatos en la lengua española. Una aplicación a situaciones educativas

Autora: Zhao Mo

Máster oficial en *Enseñanza de Español/Catalán para Inmigrantes*

Universitat de Lleida

Curso 2011-2012

Tutor: Javier Terrado Pablo

Facultad de Letras de la Universidad de Lleida

El diccionario, que es la caja de herramientas para tratar lingüísticamente con la realidad, contiene muchos términos que indican agrado o desagrado, placeres y dolores, bienestar y malestar (Marina 1999, *Diccionario de los sentimientos*: 43)

Prólogo

Los miembros de la cultura china sienten un temor inmenso a “perder la cara”, lo que se conoce en la lengua china como *miàn zi*. Al mismo tiempo desean ardientemente “salvaguardar su reputación”, algo que podría traducirse mediante la voz *liǎn*. Con estas consideraciones acabamos de penetrar en el mundo de los sentimientos. ¿Tiene esto algo que ver con la enseñanza y el aprendizaje de la lengua y de la cultura española? Creemos que sí. Porque aprender una cultura es en buena medida comprender cómo sienten las personas que en ella se integran. Y ese sentimiento influirá decisivamente en su comportamiento verbal. En las páginas que siguen, y castellanizando por razones de economía expresiva la palabra china, hablaremos de *el mianzi* para referirnos a sentimientos que un chino expresaría ora con *miàn zi*, ora con *liǎn*.

La autora de este trabajo pudo disfrutar de tres años de contacto directo con la lengua y la cultura españolas, en situaciones comunicativas reales: en la calle, en la universidad, en el piso compartido, en los comercios, en la interacción con amigos... Aunque había estudiado la lengua española y conocía un buen número de expresiones y de palabras, se daba cuenta de que no siempre sus actos de habla lograban el objetivo esperado. Con frecuencia se producían malentendidos. Con frecuencia también las palabras halladas en los diccionarios no lograban transmitir los sentimientos de una persona formada dentro de la lengua y la cultura chinas. La preguntas que se formulaba eran: ¿Por qué hablan así los españoles?, y también ¿Por qué se comportan los españoles de este modo? Se hacía evidente que los patrones de comportamiento de ambas culturas no coincidían. Entonces se planteó otras preguntas: ¿condicionan las actitudes

y sentimientos de un estudiante chino su aprendizaje del español? ¿Será útil a una enseñante de español como lengua extranjera conocer esas formas de sentir y de actuar?

El libro de José Antonio Marina y Marisa López Penas titulado *Diccionario de los sentimientos* nos ofreció al principio una puerta para penetrar en el mundo del léxico afectivo, cuyos significados no siempre logramos captar a través de los diccionarios usados en la enseñanza de idiomas. Aunque logremos abrir un diccionario, no siempre accedemos a su interior. Solo entramos en un diccionario si hallamos en él un puente que nos une a la experiencia.

El diccionario de Marina era distinto. En su primera página decía: “Este libro no debería estar escrito sino pintado, como nos ha enseñado el arte chino, para que cada palabra mostrara la belleza de su textura. El pictograma de la palabra china *paz* es una agregación de los signos *techo* y *mujer* ¡Bello descubrimiento!” (Marina 1999:13).

De todos los sentimientos posibles, y atendiendo a su alta dosis de contenido comunitario, decidimos ocuparnos de lo que en chino se denomina *miàn zi*, que sólo en parte y muy imperfectamente podríamos traducir como *vergüenza*. Decía Jean-Paul Sartre: “La vergüenza o el orgullo me revela la mirada del prójimo y a mí mismo en el extremo de esa mirada” (citado en Marina 1999:332).

Pero pronto tuvimos que superar los moldes del estudio lexicográfico y semántico para abrirnos al componente pragmático del lenguaje, que nos permitía aplicar nuestros descubrimientos a situaciones comunicativas relacionadas con la enseñanza de la lengua. El resultado es el que ofrecemos en este Trabajo Final de Máster. Agradecemos a la Universidad de Lleida la concesión de la beca que nos ha permitido cursar los estudios de postgrado en España. A las directoras del máster, a todo el profesorado y a nuestros compañeros y compañeras de clase deseamos también manifestarles nuestro profundo agradecimiento.

Índice

Prólogo	3
1. Introducción	6
2. Marco teórico de referencia	13
3. Metodología y definiciones	20
4. Análisis léxico-semántico de las colocaciones con <i>miàn zi</i> y con <i>liǎn</i>	32
5. Análisis pragmático	44
6. Conclusiones	77
7. Bibliografía	82

1. Introducción

La idea central de la que partimos es que la visión del mundo y de la sociedad que posee la persona hablante dependen del sistema de creencias adquirido dentro de su entorno familiar y social. Su comportamiento estará condicionado por esas creencias que la lengua ha ido lexicalizando a lo largo de la historia.

La hipótesis de Edward Sapir y de Benjamin L. Whorf fue nombrada por primera vez por el lingüista norteamericano J. B. Carroll. La hipótesis cree que la forma de la lengua decide la visión del cosmos del hablante. Observamos el mundo a través del filtro impuesto por lengua. Dadas las diferencias entre las lenguas en el mundo, la comprensión y el análisis del mundo también se realizan de modo diferente. Según Sapir, no es correcto creer que uno pueda adaptarse a una situación pragmática sin utilizar la lengua, ni que la lengua sea simplemente una herramienta que resuelva los problemas concretos en la comunicación. La gente de sociedades distintas vive en mundos distintos. No es una cuestión de etiquetado. Las diferencias no consisten simplemente en tener nombres diferentes para los mismos objetos. El ser humano no tiene la libertad de observar el mundo objetivamente, porque todas las visiones están dominadas por las formas lingüísticas, lo cual es en cierto modo un control cruel.

Benjamin Lee Whorf en su libro *Ciencia y lingüística* opina que la gramática ha sido un conocimiento o un fenómeno de base y que el hablante normalmente no se da cuenta de su existencia. Es como la gente que solo ve el color azul y que no sabe que ve únicamente en azul. En realidad no tiene el concepto de color ni tiene el vocabulario para expresarlo. Además, Whorf cree que nadie es capaz de describir la naturaleza sin límite y prejuicio. Aunque uno crea que esté libre, está

restringido por alguna manera de interpretación. La formación del pensamiento no es un proceso independiente, es una parte de alguna lengua.

Las estructuras lingüísticas influyen en el acto de habla y el proceso de pensamiento antes del acto. Naturalmente es más fácil observar, memorizar o expresar los conceptos, cosas o relaciones que hay en la lengua propia. Por ejemplo un chino tiene que recordar antes de hablar si se dice en castellano *el mapa* o *la mapa*. A un hispanohablante le cuesta mucho distinguir y memorizar los nombres de las relaciones familiares en el chino mandarín, por lo detallado y complejo de su clasificación. Por ejemplo, la palabra *tío* en castellano corresponde a cinco palabras en el chino: *shushu* (hermanos menores del padre) , *bofu* (hermanos mayores del padre) , *jiujiu* (hermanos de la madre) , *gufu* (marido de la hermana del padre) y *yifu* (marido de la hermana de la madre) . Pero aun así, muchos lingüistas no creen que la lengua sea un límite cruel porque un hablante siempre puede acudir a las explicaciones.

Con la utilización de lenguas distintas, tenemos los valores sociales distintos y recibimos afectos culturales distintos. Pero la historia de la ciencia prueba que el conocimiento que el ser humano posee del cosmos ha ido variando, independientemente de las diferencias lingüísticas. La transmisión científica ha superado el límite lingüístico. Sin estos adelantos, no existirían las comunicaciones entre las razas, etnias y culturas.

En general, la hipótesis de Edward Sapir y de Benjamin L. Whorf ha ayudado a la gente a reflexionar sobre la relación entre la lengua, el pensamiento y la cultura, y de esta manera ha puesto de manifiesto sus influencias mutuas.

Esto es particularmente claro cuando ponemos frente a frente culturas tan dispares como son la cultura española y la cultura china.

Por ejemplo, en España, una de las situaciones en que se da mayores muestras de alegría y agradecimiento es el momento de abrir un regalo. Es una cortesía básica abrir el regalo y darle las gracias al que lo ofrece. En cambio en China, generalmente el receptor rechaza el regalo

varias veces al principio. Aunque lo acepte, dice constantemente que no hace falta, y que el da el regalo es demasiado amable, etc. Además, según la costumbre, no se abre el regalo delante del que lo ha ofrecido ni se muestra la alegría ni el disgusto ante el regalo.

Otro ejemplo para mostrar las diferencias culturales puede ser el siguiente. En España, la palabra *viejo* es negativa. Representa el pasado de la juventud, la capacidad y la pasión. A la gente no le gusta que los demás le digan que es vieja. Sobre todo para muchas mujeres preguntar la edad es una impertinencia, y se convierte en un tabú. En China, debido a la cultura tradicional, quien es más viejo es más digno de respeto, porque y representa que posee más experiencia y sabiduría. Por lo tanto, en el primer encuentro se suele preguntar la edad y el mayor de un grupo recibe más atención y admiración. Se añade la palabra *viejo* en las fórmulas con que nos dirigimos a otro, para expresar más respeto y cariño: *viejo + apellido* es la forma de tratamiento más común y amable para un amigo de más de 40 años. Las palabras *viejo + mujer vieja* y *viejo + hombre viejo* es la forma más cariñosa actualmente en el mandarín para decirse ‘cariño mío’ entre parejas. Puede que esto lleve a algún malentendido cuando se forman parejas compuestas por jóvenes chinos y españoles.

Un tercer caso puede ser la costumbre española de decir *gracias* como cortesía fundamental. Y se da las gracias entre personas de la misma familia, aunque sea para cosas pequeñas, como pasar la sal. En la cultura china, las gracias no se dan entre familiares. Suenan sumamente raro y demuestran una distancia entre las personas. Suenan a lo que en España se llama *un cumplido*. Por lo tanto, a veces un chino se olvida de dar gracias por cosas pequeñas o detalles de un buen amigo.

Otra costumbre que hoy diferencia a chinos y españoles es la siguiente. En España, al menos a principios del siglo XX, es común llamar a las personas de la misma generación simplemente mediante su nombre: “Oye, Ramón”, “oye, Pilar”. Así se tratan los hermanos, los amigos, los conocidos. Incluso el médico, la enfermera o el tendero de la esquina se dirigen de este modo al abuelo o abuela de la generación anterior. En

España se hace ya raro decir *tía Pilar* a una señora que no es nuestra tía o *hermano José* a quien es un vecino nuestro y por supuesto no es nuestro hermano. Todavía en las zonas rurales se dice *tío José* para dirigirse a una persona mayor con la que no se está emparentado. Y las películas mejicanas o cubanas nos muestran el tratamiento de *compadre* o *hermano* usado entre iguales. En la cultura china, la conservación de formas seculares de tratamiento que muestran las relaciones de familia extensa, hace que se llame a todos los de la generación anterior *tío X* o *tía X*. Y entre los amigos o los compañeros del trabajo se suele usar la fórmula “apellido + hermano / a”. Y es muy tosco llamar al tío o la tía simplemente con su nombre de pila. Entre los alumnos chinos que estudian en Lleida, normalmente los del curso intermedio llaman a los compañeros del curso superior, un año mayores que ellos, con la siguiente fórmula: “hermano / a mayor del estudio”. De este modo, muestran que son bien educados.

Una última muestra de lo que pueden ser las divergencias de actitudes y costumbres según las culturas se halla en el modo de planificar la actuación. En España, aunque la gente a veces no sea puntual, planea con cuidado su actividad y sigue los planes trazados. En China el plan normalmente es muy flexible. Los chinos demuestran bastante arbitrariedad en la utilización del tiempo. Por ejemplo en China, es aceptable visitar la casa de alguien sin avisarle, lo cual es impensable en España.

El testimonio de europeos que han viajado a China muestra hasta qué punto el encuentro una cultura de marcada personalidad puede representar un choque inesperado, a veces incluso traumático. No nos referimos sólo a personajes casi legendarios, como Marco Polo. En el siglo XX, el filósofo inglés Bertrand Russell, a quien se recordará por su participación en protestas estudiantiles en Inglaterra, escribió después de su estancia en oriente el libro titulado *Los problemas de China*. En él nos cuenta la siguiente experiencia:

Once I thought that the students to whom I was lecturing were not as industrious as they might be, and I told them so in just the same words that I should have used to English students in the same circumstances. But I

soon found I was making a mistake. They all laughed uneasily, which surprised me until I saw the reason. Chinese life, even among the most modernized, is far more polite than anything to which we are accustomed. This, of course, interferes with efficiency, and also (what is more serious) with sincerity and truth in personal relations. If I were Chinese, I should wish to see it mitigated. But to those who suffer from the brutalities of the West, Chinese urbanity is very restful. Whether on the balance it is better or worse than our frankness, I shall not venture to decide. (Russell 1922: cap. 12)

Frente a la franqueza, en ocasiones casi brutal, de los pueblos anglogermánicos, descubre Russell el cauto proceder de la cortesía china, presidida por un comportamiento individual que tiene su dimensión comunitaria y que se traduce mediante la expresión inglesa “saving face”:

The business of "saving face," which often strikes foreigners in China as ludicrous, is only the carrying-out of respect for personal dignity in the sphere of social manners. Everybody has "face," even the humblest beggar; there are humiliations that you must not inflict upon him, if you are not to outrage the Chinese ethical code. If you speak to a Chinaman in a way that transgresses the code, he will laugh, because your words must be taken as spoken in jest if they are not to constitute an offence. (Russell 1922: cap. 12).

Con las palabras de Bertrand Russell queda ya bien delimitada la noción que nos servirá de punto de partida. La palabra inglesa *face* ‘cara’ corresponde a lo que en chino llamamos *miàn* o *lian*. El cuidado de “salvar la cara” es una obligación ineludible para quien sea chino, también para aquél que, siendo estudiante chino, se halle fuera de su país. Por eso, podemos pasar ya a enunciar sucintamente nuestras hipótesis de partida y los objetivos de este trabajo.

Nuestras hipótesis de partida son:

1) Que las las pautas de comportamiento factual y verbal de los miembros de una comunidad lingüística están condicionadas por códigos de

actuación que pueden analizarse a partir de significados lexicalizados en cada lengua.

2) Que las nociones de *miàn zi* y de *lian* se refieren a sentimientos condicionados socialmente y que influyen en el comportamiento verbal y comunitario de las personas de cultura china.

3) Que las nociones de *miàn zi* y de *lian* pueden interferir en las condiciones de aprendizaje de la lengua española en los contextos educativos.

Los objetivos que deseamos alcanzar son los siguientes:

1) Analizar el contenido semántico y las implicaciones pragmáticas de la nociones de *miàn zi* y de *lian*.

2) Buscar posibles correspondencias en la lengua española.

3) Facilitar una mejor traducción al español de tales expresiones chinas.

4) Descubrir situaciones en que la ignorancia de los valores dictados por *mian zi* o *lian* puede dar lugar a conflictos, malentendidos o falta de éxito del acto comunicativo.

5) Extraer consecuencias para la enseñanza de la lengua española a estudiantes de origen chino.

La estructura del presente trabajo refleja las fases del desarrollo de nuestra investigación.

En el capítulo que sigue a esta introducción (capítulo 2) procedemos a una breve revisión de los textos que han fijado las coordenadas de partida de nuestro estudio. Esto tanto en lo que se refiere a los trabajos de teoría lingüística general como en lo que atañe a estudios más específicos dedicados al tema del *mianzi* y sus posibles correspondencias en otras lenguas. Definimos asimismo los conceptos básicos que nos permiten elaborar un discurso teórico sobre el tema.

En el capítulo 3 planteamos la metodología y presentamos el corpus de definiciones lexicográficas de *miàn zi* y *lian* y de sus

correspondientes términos castellanos. Explicamos aquí las dificultades para delimitar el objeto de estudio y las limitaciones de nuestra investigación, que por razones de tiempo y de espacio no se ha desarrollado como un estudio experimental.

En el capítulo 4 se procede al análisis semántico de las colocaciones con *miàn zi* y con *lian*. Se establece en cada caso sus posibles equivalentes en español y los reflejos en el refranero de contenidos sociales relacionables.

El capítulo 5 está dedicado al análisis de situaciones comunicativas que muestran el componente comunitario de los sentimientos analizados a través de su lexicalización en las lenguas española y china.

Por último, resumimos en el capítulo dedicado a las conclusiones nuestra visión de un problema que ha interesado a antropólogos, pedagogos, psicólogos y lingüistas. Aportamos ahí nuestro granito de arena desde la óptica de la enseñanza del español como lengua extranjera.

2. Marco teórico de referencia

El diccionario que despertó nuestro interés por la lexicografía de los sentimientos no es obra de un lexicólogo. Ni siquiera se debe a un lingüista en sentido estricto. Es obra de un filósofo atento a los matices de significado de las palabras. La obra, como hace patente una observación atenta, acude a los diccionarios usuales, desde el *Diccionario de Autoridades* de la Real Academia al *Diccionario de uso del español* de María Moliner, pasando por el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de Joan Corominas o el *Diccionario castellano con las voces de las ciencias, artes y sus correspondientes en las lenguas francesa, italiana y latina*, de Esteban Terreros y Pando. La organización de la obra y su sistema de análisis se alejan de las tradicionales definiciones circulares, que consisten en remitir a otras palabras existentes en el mismo diccionario. En este sentido, el diccionario de Marina nos recuerda el análisis estructuralista de un gran discípulo de Ferdinand de Saussure. Nos referimos a Charles Bally y sus métodos de identificación de los hechos de expresión, tal como aparecen en su *Traité de stylistique française* (Bally 1951).

En el diccionario de Marina, se acude, por una parte a los componentes semánticos fundamentales y por otra a las condiciones de uso de cada expresión, con lo que se facilita la captación del sentido en las distintas situaciones.

Por estas razones, la obra de partida nos llevó directamente a los pilares que podían fijar el método de nuestra investigación: 1) Las teorías semánticas, en sus formulaciones estructuralistas, como la semántica componencial representada por Algirdas Jullien Greimas. O en formulaciones más unidas al análisis del predicado, como la teoría actancial de Lucien Tesnière, aprovechada más tarde por la semántica generativa de Charles Fillmore o Wallace L. Chafe. Nos han sido especialmente útiles estos métodos para elaborar el capítulo 4 de este trabajo. 2) La teoría de

los actos de habla, de John Langshaw Austin y John R. Searle, que nos ha ayudado a establecer principios de análisis de los textos presentados en el capítulo quinto. 3) La teoría sociolingüística de M.A. K. Halliday, que nos ha permitido abordar el análisis de la situación. Para ese amplio capítulo 5 nos ha sido de gran ayuda el enfoque de Halliday, puesto que nuestro estudio desea tener una aplicación al campo de la enseñanza de lenguas y a las situaciones en que tiene lugar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No podemos abordar aquí, ni siquiera sumariamente, una presentación de todas estas teorías. Pero no renunciamos a señalar aquellos puntos que más nos han llamado la atención. En especial deseamos comentar algunas de las ideas de John Searle y de M.A.K Halliday.

Searle acepta la conocida división tripartita, según la cual un situación de habla incluye: el que habla, el que escucha y las palabras pronunciadas. Pero añade que cualquier acto de habla tiene por lo menos tres aspectos: el acto de la expresión, el de la implicación y el de realización (sabe cómo hacer cosas con las palabras). Además Searle cree que el hablante cumple uno o varios actos de habla mediante la emisión de una o varias expresiones (utterances). Pero no se debe confundir el acto de habla y las palabras que son utilizadas para cumplir este acto. Dice: “All linguistic communication involves linguistic acts. The unit of linguistic communication is not ... but rather the production or issuance of the symbol or word or sentence in the performance of the speech act” (Searle, 2001:16). Hace hincapié en que una de las características importantes de la comunicación lingüística es que tiene intención. Si un sonido o un símbolo pueden servir para la comunicación es porque la persona tiene una intención al pronunciarlo o dibujarlo. Es decir, espera transmitir información a través de ellos. Por esta razón este sonido y símbolo son productos del acto de habla. Además tienen que tener un significado. Un sonido o dibujo que no signifiquen no pueden cumplir ningún acto de habla: “The speech act or acts performed in the utterance of a sentence are in general a function of the meaning of the sentence... a study of the meaning of sentences is not in principle distinct from a study of speech acts”(Searle, 2001:18)

Es evidente que Searle basa su teoría sobre las ideas de Austin y sobre su clasificación del acto de habla: el acto locucionario, el acto ilocionario y el acto perlocucionario. Searle está básicamente de acuerdo, pero en lugar del *acto locucionario*, él prefiere hablar del *acto proposicional*. Sobre el acto ilocucionario, Searle y Austin tienen la misma opinión en lo que se refiere a la fuerza ilocucionaria, que está en función del contexto. Lo mismo pasa con el acto perlocucionario: ambos opinan que lo que ese acto realiza produce un efecto, o más exactamente, posee un efecto sobre la persona que escucha.

Si pasamos ahora a considerar la teoría sociolingüística de M.A. K. Halliday, podemos decir que este autor estudia la relación entre la lengua, el ambiente y el ser humano como agente social. Distingue en la lengua tres aspectos: la lengua como conocimiento, como comportamiento y como arte. Interpreta la lengua como una semiótica social. Es decir, por una parte es un producto o una parte del socio-cultura. Por otra es también un sistema semiótico que expresa los significados en el socio-cultura. La expresión y la transmisión de la semántica no son un proceso simple de codificación y decodificación, sino un proceso de expresión y explicación del significado que involucra muchos factores socioculturales. Además, la teoría contempla tres dimensiones: *poder hacer*, que es el comportamiento potencial, *poder significar*, esto es, el significado potencial, y *poder decir*, que se refiere a la utilización pragmática en situaciones concretas .

Halliday cree que la evolución de la lengua se debe a la necesidad de cumplir sus funciones. El desarrollo del lenguaje de los niños es un producto que tiene el fin de lograr ciertos objetivos a través de la lengua desde el principio. Su clasificación en tres fases: *protolenguaje*, *lengua de transición* y *lengua de los adultos* muestra que el proceso del aprendizaje de un niño es un proceso de socialización.

La estructura semiótica de la situación se articula mediante tres variables: el modo del discurso, el campo del discurso y el tenor del discurso. Estas variables deciden la función textual, la función ideacional y la función interpersonal que son meta-funciones. Además, opina que se

pueden predecir a partir de la estructura semiótica y del contexto el tipo de función lingüística y de estructura semántica del texto. Así, a través del contexto situacional se puede revelar primero la función lingüística que se va a utilizar y luego la estructura semántica.

Una noción básica de la teoría de Halliday es la de *registro*. Se entiende por ella la configuración semántica relacionada con un tipo de situación que generalmente elige un miembro social. El registro está decidido por la aplicación práctica de la lengua y está reflejado en los contextos reales y posee las características concretas del vocabulario y la gramática. Halliday opina que una de las tareas de los lingüistas es investigar las restricciones que la estructura social impone en la utilización de la lengua y en su mantenimiento, su promoción, su cambio o su destrucción a través del uso lingüístico. Sobre el código lingüístico, Halliday cree que no hay una diferencia radical entre el código elaborado y el restringido. Es decir, el código restringido no tiene un defecto interno que dificulte la conversación. Es la actitud de las clases sociales que realmente intervienen. Referente a la enseñanza de LE, en la opinión de Halliday, es muy posible que las formas de expresión del significado varíen dependiendo de cada lengua. Estas diferencias se reflejan en el vocabulario, la semántica y el habla etc. En suma, Halliday intenta interpretar las características y el significado de la lengua desde las perspectivas sociales y culturales, tomando la lengua como una semiótica social.

Antes de definir algunos conceptos básicos que fundamentan nuestro análisis, queremos destacar que se trata de nociones incluidas en lo que se conoce como semántica y como pragmática. Siguiendo la clasificación de la semiótica de Charles Morris, distinguiremos tres grandes ramas (Morris 1938) en la teoría general de los signos:

Semántica: ciencia de la relación de los signos con los objetos a los que se refieren o representan.

Sintaxis: ciencia que se ocupa de la relación que los signos entablan entre sí.

Pragmática: ciencia de la relación de los signos con los sujetos que los emplean.

En el estudio que hemos abordado acerca de los valores del *mianzi* y de su significación social, es evidente que los dos aspectos de la semiótica que más van a interesarnos son la semántica y la pragmática. Con todo, existe un concepto de carácter semo-sintáctico que va a ser también importante: la unidad conocida en los modernos estudios como *colocación*. Algunos conceptos de los que nos vamos a servir son: *acto de habla*, *situación comunicativa*, *campo del discurso*, *tenor del discurso*, *modo del discurso*, *presuposición*.

Veamos, pues, algunas de las definiciones de esos conceptos, basadas en los manuales de lingüística al uso o en los diccionarios.

Colocación: Agrupación habitual de palabras, especialmente aquellas que por el hecho de aparecer juntas logren su significado en virtud de esa asociación. “A familiar grouping of words, especially words that habitually appear together and thereby convey meaning by association” (Nordqvist 2006).

Acto de habla:

Entendemos por acto de habla la producción o emisión de una sentencia en determinadas condiciones como. Los actos de habla constituyen las unidades básicas en la comunicación lingüística: “the basic or minimal units of linguistic communication” (Searle 2001:16)

Situación comunicativa:

La situación comunicativa es un proceso mediante el cual dos o más personas aceptan intercambiar experiencias y contenidos a través de actos de habla, en un contexto determinado socialmente, usando un código común y determinados canales comunicativos. Como dice Werner: “Implica que al menos dos personas entran en interacción lingüística durante un tiempo determinado en un lugar concreto con entorno especificable” (Werner 1981: 429).

Campo del discurso:

Es el tipo de acción social que se asocia al componente semántico en función de la experiencia asociada a ella. Da cuenta del componente ideacional del discurso (Halliday 1982 y 2001). Explica la naturaleza de la acción realizada por los participantes y también su finalidad.

Tenor del discurso:

El tenor del discurso es el tipo de relaciones asociadas con la función interpersonal del componente semántico (Halliday 1982 y 2001). Da cuenta del componente interpersonal del acto comunicativo, el papel que tienen los participantes en lo que sucede.

Modo del discurso:

El modo del discurso es la organización simbólica asociada con el componente funcional textual de la semántica (Halliday 1982 y 2001). Esta categoría da cuenta del componente textual, el papel que se asigna al lenguaje en aquello que sucede.

Presuposición:

Por presuposiciones entendemos ideas y conceptos que los participantes en el acto comunicativo no deducen de los enunciados emitidos y que dependen de sus ideas previas sobre el mundo, de las convenciones sociales y situacionales y de lo que cada uno cree que el otro espera en determinada situación.

Si acudimos ahora a los estudios específicos dedicados al tema concreto del *mianzi* en la lengua y la cultura chinas, consideramos fundamentales los dos siguientes: “The Organization of Chinese Shame Concepts” (Jin Li, 2003) y “The Chinese Concepts of ‘Face’” (Hsien Chin Hu, 1944).

El trabajo de Hsien Chin Hu constituyó su tesis doctoral. Fue la primera vez que se realizó una investigación sobre el *mianzi* y el *lian* a través de la perspectiva y el método antropológico. Era una investigación bastante completa sobre el *mianzi* y el *lian* en su historia, el uso de las palabras, el significado interno, la situación y la diferencia entre ambos. Ha

sido la fuente académica para los siguientes trabajos. Sobre todo se debe enfatizar que los estudios anteriores, tanto chinos como occidentales categorizaban *mianzi* como un carácter chino. Con ello se limitaba la visión que desde la filología o la literatura pudiera ofrecerse. Por lo tanto, lo innovador de Hu no sólo está en la profundidad del estudio, sino también en el método (Zhai, 2011). En suma, Hu analizó los dos conceptos de ‘lian’ y ‘mianzi’, presentando muchos ejemplos reales en la sociedad china del siglo pasado. Demostró su pertinencia y su importancia para el individuo y la sociedad que lo rodea.

El estudio más reciente de Jin Li y Lianqin Wang es también un estudio para dar a conocer el concepto de ‘mianzi’ a la sociedad occidental, sobre todo a los investigadores de los E.E.U.U. Para facilitar la comprensión, hace bastantes comparaciones entre la cultura mediterránea y la china acerca del concepto de honor y vergüenza. E indica sobre todo que las cosas vergonzosas varían según la cultura. Además, son muy apreciables las tablas adjuntas al estudio, que presentan con gran detalle y exhaustividad las expresiones posibles para los conceptos de ‘miàn z’i’/‘shame’ en chino y en inglés. Con todo, hay que señalar que, dadas las limitaciones en la selección de los participantes en los experimentos, la imagen del *mianzi* que se ofrece es parcial y unilateral. Porque el grupo que constituye el sujeto de estudio pertenece a una clase muy bien educada, o mejor dicho a una clase que representa una élite entre los chinos.

3. Metodología y definiciones

No es nuestra investigación un estudio experimental en el sentido canónico del término, pero sí podemos decir que es un estudio que se basa en la experiencia. La experiencia... ¿de quién? La de los miembros de la comunidad lingüística, que saben lo que sienten al decir *miàn zi*, la de los lexicólogos que describen esa realidad, la de la propia investigadora que ha intentado observar con perspicacia i discreción los contextos en los que actúa el mianzi.

Si entendemos por experimentación el trabajo sobre fenómenos cuyas magnitudes son objetiva y claramente mensurables, cuantificables y comparables, entonces hemos de decir que nuestro trabajo discurre por otros derroteros.

La noción de *mianzi* es a la vez un sentimiento y una convención social. Posee una dimensión psicológica, que fija sus amarras en el interior del ser humano, y una dimensión comunitaria, que sitúa al individuo en una red de relaciones perfectamente trabadas.

Si, según esa dimensión interior, el *mianzi* es un sentimiento, podemos preguntarnos: ¿cómo se estudian los sentimientos?

Somos lingüistas y nuestros datos inmediatos son las palabras y los textos. El análisis, la explicación y la definición del contenido de las palabras puede basarse en los siguientes métodos:

- 1) La propia introspección. La investigadora, miembro de una comunidad hablante china, se apoya en su propia experiencia como usuaria de la lengua.
- 2) La introspección de otros. Normalmente se recurre a las obras de lexicólogos, filósofos o personas que se han interesado por la palabra. También es posible diseñar pruebas para que distintos usuarios expliquen un contenido.

- 3) La observación de los comportamientos asociados a las palabras. Por ejemplo: cada vez que nos dirigimos a un estudiante, él nos contesta “Me da vergüenza”, y luego se calla. Podemos inferir de ahí que con la palabra *vergüenza* el estudiante expresa un sentimiento que inhibe el uso de la palabra.

Hemos recurrido a los tres métodos. El recurso a la propia introspección, conocimiento de la lengua y de la cultura como usuaria, se halla un poco en todo el trabajo. El recurso a la lexicografía lo aplicamos en este mismo capítulo tercero para definir nociones como *mian zi*, *lian* y sentimientos que puedan relacionarse con ellas en español. Volveremos a aplicarlo en el capítulo cuarto, donde ya comenzamos a introducir el análisis de situaciones. El recurso a la observación de comportamientos es el método más empleado en el quinto y último capítulo, que evidencia un marcado interés por las aplicaciones a la didáctica.

Intentaremos fijar, con la ayuda de diccionarios, el repertorio léxico que se halla implicado en nociones expresables mediante *miàn zi* en chino, *vergüenza* en español o *shame* en inglés. Al principio de nuestra investigación quisimos también comprobar en qué medida el refranero reflejaba la presencia de esos sentimientos y fijaba normas de comportamiento unidas a su reconocimiento como indicadores de valoración social. Pero tal intento no surtió los efectos esperados y, en consecuencia, apenas queda reflejado en este estudio. Sólo en contadas ocasiones aprovecharemos el material paremiológico para ilustrar algún matiz de los sentimientos de *mianzi*.

En la lengua china, las palabras que nos parecen más representativas de los sentimientos que estudiamos son *mian zi* y *lian*. Vamos a mostrar a continuación algunas de las explicaciones que los diccionarios chinos o los especialistas que han estudiado el tema dan sobre ellas.

Explicaciones en el *Cihai Word Ocean Dictionary*:

Lian

1. Mejilla; cara
2. Mianzi, dignidad (Cihai: 1711)

Mianzi

1. Decente honorable.
2. Sentimiento de honor y sensibilidad. (Cihai: 2279)

Explicaciones en el *Diccionario del chino moderno*:

Lian

1. La parte en frente de la cabeza, desde la frente hasta la barbilla.
2. La parte en frente de algunos objetivos. Por ejemplo: El lian de la puerta o del zapato.
3. Mianzi o sentimientos de mianzi. Por ejemplo: Perder el lian; no querer el lian.
4. Las expresiones de la cara. Por ejemplo: El lian de sonrisa; cambiar el lian. (*Diccionario del chino moderno*:704)

Mianzi

1. Las caras superficiales de los objetivos. Por ejemplo: Mianzi de Edredón.
2. Dignidad; vanidad superficial. Por ejemplo: Amar el mianzi; conservarle un poco de mianzi.
3. Sentimientos de Mianzi. (*Diccionario del chino moderno*: 787)

Explicaciones en *Macgowan 2006*:

Mianzi en la lengua china es una palabra importante y a la vez muy interesante. En este país grande, que posee 400 millones de población, esta palabra no está utilizada para describir la cortesía, en cambio representa un concepto que penetra a toda la vida social. Es justamente este concepto que hace que todos los chinos actúen en el escenario de la vida uno y otro teatro ridículo como los actores (Macgowan 2006: 283)

Aunque no comentemos las significaciones variadas de la palabra "mianzi", en general tiene dos significados principales. El primero es el honor o la reputación...

El otro significado que contiene la palabra “mianzi” es el autoestima o el estima. Es algo que se tiene que conseguir a toda costa a cualquier momento en China. Uno no puede ponerse en una situación vergonzosa sea que sea si tiene razón o no. Tiene que mantener su propio “mianzi” a todo alto (Macgowan 2006: 286)

Explicaciones en *Zhai Xuwei 2011* :

Lian es lo que demuestra un individuo (o grupo), con el fin de corresponder la necesidad común de cierto círculo social, la imagen que ajusta a la esperanza de los demás en cierta situación social a través de un serie de maneras o medios beneficios para sí mismo. (Zhai 2011: 92)

Mianzi es un proceso psicológico y su resultado juzgando la coherencia entre valoración externa y la esperanza interna de uno mismo. Su objetivo básico es conseguir o mantener la situación psicológica que tiene uno para los demás. Su efecto externo se refleja en el grado de la apreciación social. (Zhai, 2011. pp.93)

Puesto que el valor de las expresiones *miàn zi* y *lian* varía según sea su entorno sintáctico, en el capítulo siguiente abordaremos el análisis de las colocaciones que se forman con ellas.

A partir del libro de José Antonio Marina (Marina 1999) hemos seleccionado un grupo de palabras españolas que pueden relacionarse con el campo semántico de los sentimientos de *mianzi*. Algunas tienen claramente una valoración negativa: *indignidad, vergüenza ajena, desvergüenza*. Otras son claramente positivas: *dignidad, honor*. Y otras pueden actualizar, según la situación, un sentido positivo o negativo: tener *vergüenza* puede ser bueno cuando evita realizar actos deshonorosos, pero tener *vergüenza* puede ser malo cuando impide actuar o hablar en público.

Según Marina, la experiencia se parcela (Marina 1999: 427) en *representaciones semánticas básicas* (RSB), que cada lengua analiza mediante términos sentimentales (S). Estos términos se agrupan en clanes (C), que a su vez quedan agrupados en tribus (T). Cada tribu es el despliegue léxico de una representación semántica básica.

Dentro de la tribu XXII, que responde a la RSB ‘Experiencias derivadas de la evaluación negativa de uno mismo’, incluye Marina términos como :

vergüenza, apuro, azaramiento, bochorno, embarazo, pudor, sonrojo, turbación, vergüenza ajena, deshonra, indignidad, desvergüenza.

Dentro de la tribu XXI, que atiende a la RSB ‘Experiencias derivadas de la evaluación positiva de uno mismo’, sitúa Marina términos como: *orgullo, pundonor, dignidad, honor, honra, vergüenza (positiva)*. Y quizá pudieran añadirse nociones unidas más a la valoración social que al sentimiento, como pueden ser la *reputación* o la *credibilidad*.

Reproduciremos a continuación las definiciones que para estas palabras ofrece el diccionario de María Moliner (DUE), pues creemos que nos brindan el mejor análisis que la lexicografía española ha logrado hasta hoy de estos términos fundamentales de la lengua española.

Vergüenza (DUE:1714-1715)

1. f. (*Dar*) Sentimiento penoso de pérdida de dignidad, por uno mismo o por persona con quien uno está ligado, o por una humillación o un insulto sufridos.

2. Estimación de la propia dignidad: ‘Si tiene vergüenza, te devolverá ese dinero’.

3. (*Tener, Dar*) Encogimiento o timidez que cohíben a una persona en presencia de otras o al hablar con ella; por ejemplo, a un niño delante de personas mayores.

Embarazo que siente una persona en presencia de una situación vergonzosa para otras, de la que ella misma puede ser o no ser causante: ‘Me daba vergüenza estar delante mientras se insultaban’.

4. Conciencia del sexo que impide a una persona portarse con desenvoltura con las del otro, que la cohibe de mostrar las partes íntimas de su cuerpo, etc.

5. Cosa que no debería ocurrir y de la que alguien es culpable: ‘Es una vergüenza que estén las calles tan sucias’. ≈ Escándalo.

Cosa o persona que es motivo de vergüenza para alguien: ‘Ese chico es la vergüenza de la familia’. Puede llevar un complemento de persona con para: ‘Es una vergüenza para todos que esas cosas puedan ocurrir’.

6. (pl.) inf. Partes externas del cuerpo del hombre o de la mujer en que está localizado el sexo. ≈ Genitales.

Vergüenza ajena (*Dar, Sentir*) La que uno siente por algo que otro hace o dice. ≈ Alipori.

v. torera Vergüenza (1.ª acep.) Se aplica con referencia a los toreros y en general.

Perder la vergüenza Descararse o insolentarse.

Poca vergüenza 1.Desvergüenza. 2. Se aplica como expresión calificativa, muy frecuentemente como insulto, a la persona que carece de vergüenza o dignidad.

Sacar a alguien a la vergüenza [pública] Exhibirle como castigo de modo que se conozca su delito.

Por extensión, hacer públicas las faltas de alguien.

Apuro (DUE:136)

1. m. (sing. O pl.; *Encontrarse, Estar, Verse, Pasar, Poner, Dejar, Sacar, Salir*) Situación que es necesario resolver y que tiene difícil o imposible solución: 'Me vi en un apuro cuando me pregunto si te había visto'. ≈ Aprieto, atolladero, berenjenal, brete, compromiso, conflicto, dificultad, jaleo, lío, trance.

(*Encontrarse, Estar, Verse, Pasar, Poner, Dejar, Sacar, Salir*; pl.) Trabajos, dificultades y peligros que se encuentran al hacer cierta cosa: 'Pasamos muchos apuros para sacarla del ascensor'.

(pl.) Necesidad de algo que no se tiene ni se sabe cómo obtener; especialmente, de dinero: 'Siempre me habla de sus apuros económicos'. ≈ Estrecheces.

2. (*Causar, Dar*) Embarazo o vergüenza que se siente por otros: 'Me daba apuro estar delante mientras se insultaban'.

Azarar (DUE: 191)

(m. **azaramiento**; adj. **Azarante**) **tr.** Aturdir, avergonzar o turbar a alguien con un estado de ánimo que le impide hablar u obrar con desenvoltura o acertadamente.

prnl. Aturdirse, avergonzarse, turbarse: 'Se azara en cuanto le ve y no es capaz ni de decirle buenas tardes'.

Bochorno (DUE: 237)

1. m. Viento extraordinariamente caliente.
2. Calor sofocante, particularment cuando va acompañado de depresión atmosférica.
3. Sensación de calor sofocante. ≈ Sofocación.
4. Vergüenza. ≈ Sonrojo.

Deshonra (DUE : 560)

1. f. Pérdida de la honra: 'Todo antes que la deshonra de la familia'. ≈ Deshonor.

Situación del que ha perdido la honra o el honor: 'Parece que no le avergüenza su deshonra'. ≈ Deshonor, indignidad.

Cosa que es motivo de deshonra: 'Sería una deshonra para tu familia que te expulsaran del colegio'. ≈ Deshonor, vergüenza.

2. Pérdida de la honra en una mujer.

Situación de la mujer deshonrada.

Desvergüenza (DUE, pp. 576.)

1. f. Falta de vergüenza: atrevimiento para decir o hacer cosas con falta de respeto o comedimiento.

Cualidad o actitud de la persona que no siente vergüenza por cosas que debían producírsela: 'Se metió el dinero en el bolsillo con la mayor desvergüenza'.

2. Atrevimiento obsceno en palabras o gestos, o falta de pudor.
3. Dicho, acción o gesto desvergonzado.

Embarazo (DUE, pp. 634.)

1. m. Dificultad, estorbo u obstáculos; cosa que embaraza.
Apuro, cohibimiento, vergüenza o turbación que quitan a alguien desenvoltura para hablar, comportarse, etc.
2. Estado de la mujer embarazada.

Indignidad (DUE, pp. 929.)

1. f. Cualidad de indigno.
2. Acción indigna.

Indigno, -a (DUE, pp. 929.)

1. adj. (*de*) No digno: no bastante bueno para la persona de que se trata o no correspondiente a su categoría social o moral: 'Ese comportamiento es indigno de una persona que se estima'.
2. (*de*) Aplicado a personas, no merecedor de cierto beneficio: 'Eres indigno de que me preocupe de ti'.
3. Aplicado a personas y a lo que hacen o dicen, merecedor de desprecio.
4. Aplicado a trabajos o cosas que se hacen o hay que hacer, degradante, humillante o vergonzoso.

Pudor (DUE, pp. 1384.)

1. m. Vergüenza de exhibir el propio cuerpo desnudo, de la vista del de otros, de ser objeto en cualquier forma de interés sexual o de hablar de cosas sexuales. ≈ Modestia, recato.

2. Vergüenza de exhibir las propias fealdades o lástimas corporales o de otra clase, como una cicatriz, un muñón o la pobreza; o que hace evitar el verlas en otros o el escudriñar en ellos. ≈ Decoro, recato.

3. Sentimiento que aparta de exhibir cualquier cosa íntima.

4. Vergüenza que alguien siente de que se le alabe en su presencia.

Sonrojo (DUE: 1568)

1. m. Acción y efecto de sonrojarse, ≈ Rubor

2. Cosa que causa vergüenza. ≈ Bochorno, rubor, vergüenza.

Turbación, Turbar (DUE: 1681)

(f. Turbación; adj. Turbador, -a)

1. tr. (el complemento es una palabra como orden, quietud, silencio, tranquilidad; marcha, desarrollo; ideas, pensamientos, planes; mente, inteligencia) Producir desorden, confusión o un cambio violento en una cosa: 'El miedo turba sus ideas'. ≈ Alterar, perturbar, trastornar.

2. Causar en una persona una intensa emoción contenida: 'La noticia del accidente le turbó mucho'.

Causar en una persona una alteración de ánimo que le priva de desenvoltura y aplomo: 'La presencia de ella le turba tanto que no puede ni hablar'.

Quitar el aplomo a una persona algo que se le dice u ocurre para lo que no estaba preparada. 'La pregunta del juez le turbó visiblemente'. ≈ Desconcertar.

prnl. Ponerse o quedarse turbado.

Dignidad (DUE : 589)

1. f. Cualidad de digno.

Cualidad de las personas por la que son sensibles a las ofensas, desprecios, humillaciones o faltas de consideración: 'Eso herirá su dignidad'.

Actitud del que no tolera esas cosas.

2. Cualidad del empleo que da respetabilidad a la persona que lo desempeña: 'El tratamiento correspondiente a la dignidad del cargo'.

3. Empleo o categoría que confiere respetabilidad.

Persona que posee un empleo o categoría de esta clase.

Honor (DUE: 892)

1. m. Cualidad de la persona que, por su conducta, es merecedora de la consideración y respeto de la gente y que obedece a los estímulos de su propia estimación: 'Una mancha en su honor. No se lo permite su honor'.

2. Con referencia a colectividades, tiene uso actual y corriente y equivale a prestigio: 'el honor de esta casa'.

3. Circunstancia de ser alguna persona tenida por la gente como de mérito o de importancia excepcional: 'Ese cargo no le dará provecho, pero sí honor'. ≈ Fama.

4. Cosa con la que alguien se siente enaltecido: 'Su visita ha sido un honor para mí'. ≈ Honra.

(*Conceder, Conferir, Discernir, Dispensar, Recibir, Aceptar, Declinar, Despreciar, Rechazar, Rehusar, Ostentar, Poseer, Tener*) Condecoración, distinción, título, etc., que contribuye a la importancia o prestigio de una persona.

5. (pl.; *Hacer, Rendir, Tributar*) Demostraciones que se hacen a una persona en reconocimiento de su mérito, jerarquía o categoría: 'Se le hicieron honores de capitán general'.

En honor de [o **a**] Como homenaje a: 'Fiesta en honor de San Isidro. En honor a [o **de**] la verdad'.

Hacer honor a cierta cosa Conducirse como corresponde a lo que se expresa: 'Ha hecho honor a su fama de comilón'.

Hacer los honores

En una fiesta o convite, ser la persona encargada de agasajar a los invitados.

Hacer aprecio de la comida o bebida, tomando mucho de ellas; particularmente, cuando se es invitado.

Honra (DUE : 892-893)

1. f. Con referencia a cierta persona, circunstancia de ser intachable por su conducta, por no haber cometido actos delictivos, inmorales, o, en general, que merezcan el desprecio de la gente. ≈ Dignidad.

Con referencia a mujeres, tiene el mismo significado que «honor», pero se usa hablando de mujeres de cualquier clase social.

2. Honor caballeresco: 'Se batió en defensa de su honra'. Pero no se puede decir 'hombre de honra' como se dice 'hombre de honor', ni 'las reglas de la honra', como se dice 'las reglas de honor'.

3. (*Adquirir, Ganar, Dar*. Pero no *Tener, Disfrutar*) Circunstancia de ser una persona respetada, admirada o tenida por especialmente meritoria entre la gente: 'Eso te dará honra, pero no provecho'. ≈ Fama.

4. Motivo de orgullo: 'Es una honra para mí pertenecer a tan ilustre corporación'. ≈ Honor.

5. (pl.) Honras fúnebres: funeral o cualquier acto religioso celebrado por los difuntos.

A mucha honra Frase dicha con descaro o en broma, contestando a un comentario en que se atribuye algo, tal vez con tono despectivo al que la dice: 'Tú eres un señorito. - ¡A mucha honra!'.

Tener alguien una cosa **a mucha honra** Considerarla como motivo de orgullo para sí mismo.

Orgullo (DUE: 1211)

1. m. **no reprobatorio** (*Sentir, Tener; por*) Sentimiento de satisfacción de alguien por cosas propias a las que atribuye mérito o por cualidades propias que considera superiores a las de otros: 'Sus hijos le llenan de orgullo'.

2. **reprobatorio** (*Tener; de*) Sentimiento y actitud del que se considera superior a los otros y les muestra desprecio o se mantiene alejado

de su trato: 'Tiene orgullo de clase'. \approx Altanería, altivez, arrogancia, soberbia.

Pundonor (DUE: 1389)

m. (*Tener, Por*) Sentimiento que impulsa a cuidar el prestigio o buena fama propios, a no ser inferior a otros: 'Estudia por pundonor, para mantenerse en el primer puesto'. \approx Amor propio.

Credibilidad (DUE : 799)

f. Cualidad de creíble.

m. **crédito**

2. (*Tener crédito de*) Atribución a una persona en la opinión general de la gente, de la cualidad buena que se expresa: 'tiene crédito de hombre justo'

Sin ninguna determinación equivale a prestigio o buena fama: 'es un abogado de mucho crédito'

Reputación (DUE:1460)

f. (*Disfrutar, Gozar, Tener; de*) Con respecto a una persona, juicio que tiene la gente en general sobre su moralidad: 'Es muy celoso de su reputación'. \approx Fama.

O sobre su valía profesional: 'Ese fracaso ha perjudicado su reputación'. Suele llevar adjetivos como *buena, mala, excelente, pésima*; si no lo lleva, se entiende buena.

4. Análisis léxico-semántico de las colocaciones con *miàn zi* y con *liǎn*

Los valores de *miàn zi* y *liǎn* solo se actualizan en el interior de expresiones más complejas, como *yao miàn zi* ‘buscar dignidad’ o *diu mian zi* ‘perder dignidad’.

Arthur Henderson Smith advertía ya que la noción de ‘cara’, *face* en inglés, no obedece a una definición simple, sino que “is literally a compound noun of multitude, with more meanings than we shall be able to describe, or perhaps to comprehend” (Smith 2010:4).

No pretendemos, por tanto, agotar el tema. En este capítulo abordaremos el análisis de las colocaciones que se forman con *miàn zi* y *liǎn* e intentaremos señalar sus posibles correspondencias con otras colocaciones españolas. En alguna ocasión, usaremos el refranero español, para mostrar mejor el valor de tales correspondencias.

面子 Miàn zi: rostro, reputación, prestigio

Analizaremos en primer lugar 21 colocaciones bien conocidas que se construyen con el sustantivo *miàn zi*. La noción expresada con *miàn zi* parece tener (Macgovan 2006:286) dos valores, dos aspectos: uno dependiente del entorno, cercano a ‘honra’ y ‘reputación’, y otro interno, y más dependiente de la persona como individuo, que quizá pudiera expresarse mediante ‘honor’ y ‘autoestima’.

Sólo de modo muy imperfecto y aproximativo podríamos pensar en algo parecido dentro de la tradición española. Pedro Crespo, el labrador de la obra *El alcalde de Zalamea*, de Pedro Calderón de la Barca, recita una famosa estrofa en que reivindica el honor para cualquier persona, sea cual sea su clase social y su posición:

Al rey, la hacienda y la vida
se ha de dar, pero el honor
es patrimonio del alma,
y el alma sólo es de Dios
(*El alcalde de Zalamea*, Final de la Primera Jornada)

El *miàn zi* parece ser más un proceso psicológico que el resultado de un estatus asignado por los demás. Es algo que se construye desde dentro, aunque necesite de la colaboración externa para afianzarse. Se hallaría, pues, más cerca del honor, que nadie puede quitarnos, que de la honra, que recibimos de los demás y que puede perderse si nuestros seres más próximos incurren en comportamientos considerados indignos.

1. 要面子 Yào miàn zi (要 Yào; Querer, pedir)

La expresión podría traducirse como *pedir estima*. Quien *pide estima* da importancia a su imagen, a su dignidad, su reputación o lo que él es a los ojos de los demás. Tiene mucho miedo de que los demás lo estimen poco. “A través de la valoración personal, uno espera ser bien considerado en la mente de los demás. Es decir, espera que los demás le aprecien” (Zhai, 2011). Esta colocación presupone una relación biactancial con una perspectiva pasiva, el actante se convierte en beneficiario de una acción que otros pueden realizar. Una aplicación al aula es la siguiente: un alumno apenas entiende nada del tema que se está tratando en clase, pero sabe que el profesor le pedirá que hable ante sus compañeros sobre ese tema. Entonces pregunta a sus compañeros que le informen antes de que le toque hablar. Él va a fingir que sí domina el tema. Es una persona que “pide o ama el mianzi.”

2. 爱面子 Ài miàn zi (爱 Ài; Amar)

Esta expresión podría traducirse como *amar el aprecio* y se usa muchas veces como casi sinónima de la anterior: *Yào miàn zi* ‘querer mianzi’. (Zhai,

3. 丢面子 Diū miàn zi (丢 Diū; Perder)

Podría parafrasearse como *perder dignidad, perder honor*. Su valor está muy próximo al de 22. *Diū liǎn*, que veremos más adelante.

4. 失面子 Shī miàn zi (失 Shī; Perder, descarriar)

Es expresión casi sinónima de *Diū miàn* y de *Diū liǎn*.

5. 没面子 Méi miàn zi (没 Méi; No tener)

Puede explicarse como ‘bajar el nivel de la propia consideración, sentirse avergonzado’. Según Zuewei Zhai “A través de la auto-valoración, uno se considera con poco nivel de estima ante los demás” (Zhai, 2011). En este caso no tenemos ya un beneficiario, sino un experimentante de un sentimiento. La estructura de la acción sería monoactancial. Una situación ejemplificadora podría ser esta: con motivo de su cumpleaños, un estudiante invita a 10 compañeros a cenar en su casa. Casi todos los invitados encuentran alguna excusa y al llegar la noche solamente acuden 2 personas. Pero la cena está preparada para 10. El estudiante en este caso “no tiene mianzi”.

6. 留面子 Liú miàn zi (留 Liú; Conservar, guardar)

La idea podría parafrasearse como ‘guardar, conservar, mantener la reputación de alguien’. Se trataría, por tanto, de un predicado biactancial: existe un agente cuya acción se ejerce sobre un beneficiario. La delicadeza en el trato de los chinos dice que hay que evitar avergonzar al otro y que, por el contrario hay que procurar hacerle quedar bien: “one should be mindful of relationships in order to avoid embarrassing the person one really doesn't want to anger because of that person's high status. ... one should attempt to preserve others' face in one way or another.” (Li, Wang, 2003). Por ejemplo, en el aula, la profesora critica a un alumno diciendo que ha hecho algo mal. El alumno (tal vez los demás también) sabe que la profesora no tiene razón, pero no dice nada y acepta todo lo que dice. Hace

eso para “conservar el mianzi” de la profesora. Al contrario, si discutiera con la profesora, sobre todo con una actitud de tú a tú, eso sería “no dar mianzi” a la profesora, hacerle “perder la cara” o “no tener mianzi”.

7. 给面子 Gěi miàn zi (给 Gěi; Dar)

Una traducción aproximada sería *dar respeto*. El acto de *dar respeto* ayuda a mantener la imagen del otro. “A través de la valoración personal, considera que posiblemente él / ella no llega la expectativa de los demás. O cree que la imagen que tiene otra persona sobre él / ella no corresponde a la situación real. Espera que la otra parte pueda ser más tolerante o flexible” (Zhai 2011). Lo contrario sería poner al otro en situación embarazosa, actitud que se consideraría inmoral en el sistema de valores oriental: “Due to their emphasis on social harmony, embarrassing others and causing them to lose face is considered improper or even immoral, violating the social norm. Therefore, putting people in embarrassing situations is to be avoided at all costs. The more socially acceptable behavior is the opposite, called “social honoring” (Kitayama et al., 1995, Mascolo et al., 2003). Por ejemplo, un alumno ha sido encargado de organizar una actividad en la que han de colaborar sus compañeros. Pero es una actividad difícil o dura, para la cual se necesita voluntarios. En realidad, a ninguno le apetece ayudar, pero algunos se apuntan. En ese caso, las personas que se apuntan lo harán para “dar miànzi” al encargado, cooperando con su trabajo. Por lo tanto, los encargados generalmente son alumnos que “tienen mianzi” y a quienes sus compañeros procuran “dar respeto”.

8. 碍面子 Ài miàn zi (碍 Ài; Dificultar)

Puede explicarse como *dificultar el mantenimiento del mianzi*. Por ejemplo, el alumno A pide al alumno B que le deje copiar los deberes que él no ha hecho en casa. El alumno B se siente molesto, pero para no perder su mianzi, acepta dejarle copiar los deberes. En ese caso el alumno A “posee gruesa la piel de la cara”, en español se diría que “tiene la cara dura” y ha

puesto al alumno B en una situación difícil, le ha dificultado su mianzi. En este caso se trataría de una relación biactancial, en la que el alumno B es, no un beneficiario, sino un perjudiciario.

9. 争面子 Zhēng miàn zi (争 Zhēng; Luchar, debatir)

Podríamos hablar aquí de *luchar el mianzi*, *trabajarse el mianzi*, es decir, luchar para lograr una mejor reputación. “ A través de ciertas acciones, lograr una imagen determinada que acepta el círculo social /.../ También se refiere a conseguir, con esas acciones, una mejor situación en la mente de los demás.” (Zhai, 2011). Una chica ha logrado obtener muy buenas notas en el examen nacional de español de China. Si ha sacado una de las mejores notas, ella ha *luchado la estima* (Zhēng miàn zi) para su universidad y su grupo.

10. 有面子 Yǒu miàn zi (有 Yǒu; Tener)

Se dice de alguien *Yǒu miàn zi* para indicar que ha ganado reputación u honor. Ha logrado mejorar su apariencia ante los demás. Actancialmente, este predicado necesita un solo actante, se trata de un estado conseguido por aquel que posee miàn zi. En el ejemplo del apartado anterior, la universidad y los profesores de la chica sienten que “tienen miàn zi” por el éxito de su alumna, se sienten orgullosos de ella y reciben ellos también parte del honor que ella ha merecido. Aunque por motivos aparentemente distintos, los estudiantes que poseen objetos o prendas de marcas muy caras, sienten que “tienen miàn zi”, porque su esfuerzo les ha permitido adquirirlos.

11. 伤面子 Shāng miàn zi (伤 Shāng; Dañar)

Dar daño a su apariencia, honor.

12. 驳面子 Bó miàn zi (驳 Bó; Negar, rebatir)

Bó miàn zi significa negar el respeto de bido a alguien, negarle el miàn zi. Se trata de una estructura biactancial y con modus negativo.

13. 买面子 Mǎi miàn zi (买 Mǎi; Comprar)

Esta expresión expresa el acto de aceptar algo por el respeto debido al otro, para mantener su honor o reputación. Es por tanto también un predicado biactancial, que pone de manifiesto la consideración del otro en las delicadas relaciones sociales del mundo oriental.

14. 作面子 Zuò miàn zi (作 Zuò; Hacer)

Hacer miàn zi es un trabajo sutil de adorno, de mejora de la apariencia de alguien, ya se refiera a uno mismo o a otro.

15. 讲面子 Jiǎng miàn zi (讲 Jiǎng; Dar en cuenta, hablar)

Esta expresión refleja el hecho de tener la sensibilidad de mantener el honor del otro. Una vez más estamos ante el intento de mantener el equilibrio social mediante el respeto.

16. 顾面子 Gù miàn zi (顾 Gù; Tener en consideración)

Tener en consideración el miàn zi del otro es también una de las claves de la cortesía y la amistad oriental. .

17. 保面子 Bǎo miàn zi (保 Bǎo; Proteger, asegurar, conservar)

Proteger la reputación de otro, “salvarle la cara” se diría en español. Puede concebirse como un predicado monoactancial (proteger la propia reputación) o biactancial (proteger la reputación de otro). “Se preocupa o es verdad que el nivel de su imagen ha bajado para los demás, por lo tanto intenta mantener el nivel habitual de su imagen.” (Zhai, 2011)

Esta colocación admite una variante un poco más enérgica, más enfática: *Bǎo quán* ‘hacer todo lo posible por salvar la cara’: 保全面子 Bǎo quán miàn zi (保全 Bǎo quán; proteger totalmente; cuidar y mantener.).

Veamos un ejemplo. En el primer encuentro entre un jefe y los trabajadores nuevos, el jefe empieza a leer la lista. Pero no conoce el carácter con que se escribe uno de los apellidos y lo lee mal. La persona afectada se levanta y dice: “Perdón pero no me apellido así”. Con ello ha puesto al jefe en una situación vergonzosa y le ha hecho perder la cara. Pero en seguida, el secretario se levanta y dice: “Lo siento mucho jefe. El descuido ha sido mío.

Copió mal el apellido de este compañero en el ordenador”. El secretario está intentando proteger completamente el mianzi del jefe.

18. 面子话 Miàn zi huà (话 huà; Palabras)

La expresión se refiere al uso de palabras amables, palabras superficiales pero muy bonitas para una situación. En español diríamos que se trata de *cumplidos*. Cuando se prodigan los elogios en público, se trata de “palabras de mianzi”. Cuando un estudiante alaba a un compañero delante de un profesor, *está dando mianzi* al compañero.

19. 面子帐 Miàn zi zhàng (帐 zhàng; Cuenta)

La expresión Miàn zi zhàng es equivalente a 面子事情 Miàn zi shì qíng (事情 shì qíng; cosas). Se realizan acciones que la persona no considera que sean fundamentales, son actos superficiales, en los que no se cree, ara guardar las apariencias. “A matter of mian zi is often an action not quite welcome to the sentiments of ego, but to maintain his prestige and extend the net of social relationships a man has to undertake it” (Hu, 1944)

20. 死要面子活受罪 Sǐ yào miàn zi huó shòu zuì

Esta expresión expresa la idea de someterse a sufrimientos con el fin de mantener las apariencias. Por ejemplo, cuando una muchacha se abriga con poca ropa en un día frío, solamente porque piensa que con esa ropa está más bonita .

21. 面子工程 Miàn zi gōng chéng (工程 gōng chéng; Proyecto)

La expresión *proyecto de miànzi* nos habla de una imagen irreal, un diseño que no se corresponde con la realidad. Desde fuera, se ve bonito pero en realidad no tiene calidad ni vale la pena. Por ejemplo, si una universidad no puede financiar sus investigaciones, pero construye edificios nuevos, está haciendo *proyectos de mianzi*. Se está fingiendo una solidez que no corresponde con el fondo de las cosas.

脸 liǎn: cara

Si el *mianzi* se refería más a un sentimiento interno, el *liǎn* se aplica más bien a las muestras con que una persona intenta responder a la necesidad común de un determinado grupo social. Posee una dimensión más externa, aquella que convierte al individuo en una célula de un organismo comunitario. La base *liǎn* entra en las trece colocaciones que examinaremos a continuación.

22. 丢脸 Diū liǎn (丢 Diū; Perder) Perder la cara.

Si una persona ha perdido la cara es porque no se ha comportado como se esperaría de ella en determinado ambiente social. Se trata de un predicado monoactancial. Nadie actúa para que alguien pierda la cara, es esa persona quien la ha perdido por su propia irresponsabilidad. “No se ha adaptado a la imagen que los demás esperan, o bien ha intentado adaptarse pero no ha logrado la aceptación del círculo social; también es posible que alguna de sus actuaciones incorrectas o injustas hayan salido a la luz” (Zhai, 2011). “All acts contrary to behavior of a person of ego’s status cause a depreciation of character. The loss of esteem is felt acutely and is symbolically expressed as “loss of lien.” The fear of “losing lien” keeps up the consciousness of moral boundaries, maintains moral values, and expresses the force of social sanctions... As the confidence of society is essential to the functioning of the ego, the “loss of lien” has come to constitute a real dread affecting the nervous system of ego more strongly than physical fear.” (Hu, 1944: .50).

Veamos algunos ejemplos dentro de la cultura china:

- i. En el aula, un alumno chino puede sentir que pierde la cara cuando contesta algo mal y los demás se ríen de su respuesta.
- ii. Un universitario cualificado trabaja de limpiador del baño. Según el criterio de mucha gente, ese trabajo le hace perder la cara.

En cambio, puede que en China no sean motivo de perder la cara acciones que en Occidente podrían ser causa de ello. Por ejemplo, presentar trabajos copiados como si fueran propios puede que no haga perder la cara, si todo el grupo lo hace. Porque perder la cara es algo que siempre depende de la norma social. Si en la sociedad está aceptado, no se sentirá vergüenza. Pero en general, aunque el alumno no sienta *perder la cara* copiando trabajos (eso se expresaría con 26. “tener gruesa la piel de la cara”), está haciendo perder la cara a su universidad o a su origen familiar, según el criterio social.

23. 有脸 Yǒu liǎn (有 Yǒu; Tener)

Se aplica esta expresión a personas que tienen honor y prestigio, a personas importantes, con buena reputación, normalmente personajes públicos.

24. 没脸 Méi liǎn (没 Méi; No tener)

Esta es una colocación usada para referirse a alguien que no aprende de sus errores.

25. 要脸 Yào liǎn (要 Yào; Querer, pedir)

Se aplica para referirse a alguien que tiene un alto concepto de sí mismo, que posee autoestima y que desea esforzarse por mantener su imagen. Tiene alta autoestima. “Mantener la imagen determinada del individuo.” (Zhai, 2011:98).

La versión negativa de dicha expresión, con la partícula *bù*, se usa para referirse a quien no tiene vergüenza ni pudor y actúa desconsideradamente:

不要脸 Bù yào liǎn (不要 Bù yào; No querer, no pedir).

Podríamos parafrasear diciendo que alguien no tiene vergüenza, no tiene el cuidado necesario para mantener su cara. “Alguien ha hecho algo que está en contra de lo que exige comúnmente el círculo social. Se utiliza con frecuencia en las situaciones más insoportables” (Zhai, 2011). “...is a serious accusation meaning that ego does not care what society thinks of his character, that he is ready to obtain benefits for himself in defiance of moral

standards. On such a person social sanctions lose their effect, as he does not recognize the rules of the game.” (Hu, 1944)

26. 脸皮厚 liǎn pí hòu (皮 pí , la piel; 厚 hòu, grueso)

La traducción literal sería “poseer / tener la piel gruesa de la cara”. Quizá una expresión correspondiente en español fuera *tener la cara dura*. Es en chino una expresión más suave que “no querer cara”. “Lacking Sense of Shame/Disgrace refers to scolding a person’s shameful/disgraceful behavior in an indignant tone... These show that the person is incapable of feeling shame or is beyond shame, which is considered the worst moral state.” (Li, Wang, 2003)

27. 大脸 dà liǎn (大 dà, grande)

La expresión *cara grande*, es similar en su contenido a *liǎn pí hòu* ‘cara gruesa’, pero supone una valoración del delito como más grave.

28. 脸皮薄 liǎn pí bó (皮 pí , la piel; 薄 bó, fino)

Como opuesta a *liǎn pí hòu* existe la frase *liǎn pí bó* “poseer / tener la piel fina de la cara”. Se aplica a los comportamientos de personas sensibles, vergonzosas y que muestran que son receptivas a su entorno.

“Shy people are usually self-conscious and therefore sensitive to others. Shyness in Chinese culture may not be viewed as a personality weakness, as it is commonly viewed in the West, but as a virtue in children” (Chen, Rubin, & Sun, 1992). “This positive value of shyness fits the Chinese emphasis on one’s self-consciousness in regulating social relations, a core component of shame. Thus, the affinity between shyness and shame seems tighter in Chinese culture than in Western cultures... In Chinese culture, a shameless person is considered even more shameful than a shamed person. If a person has no sense of shame or no sense of disgrace, others would be very indignant and would feel that this person is hopeless and disgusting” (Li, Wang, 2003)

Veamos un ejemplo: en el aula, dos alumnos, A y B, poseen ambos una pronunciación fatal del fonema /r/. Cuando lo pronuncian, los demás se ríen. Al primero, A, no le importa tanto, y sigue practicando. En cambio eso da

mucha vergüenza a B, y casi no se atreve a hablar en público. Para los chinos, A es una persona con la piel de la cara gruesa, y B con la la piel de la cara fina.

29. 给脸 Gěi liǎn (给 Gěi; Dar)

Esta expresión puede parafrasearse como ‘ser muy paciente con alguien’ ‘ser muy condescendiente’ ‘darle mucha confianza’. Está claro que se trata de una relación biactancial, en la cual el segundo actante goza del beneficio del *liǎn*.

30. 撕破脸 Sī pò liǎn (撕破 Sī pò; rasgar)

Puede traducirse como *romper la relación*. La expresión posee un cierto matiz desgarrador, relacionable con el tópico de lo irreparable, tal como expresa la noción de ‘rasgar’.

31. 翻脸 fān liǎn (翻 fān, dar la vuelta, girar)

Con *girar la cara* se está aludiendo al acto de *cancelar voluntariamente el mantenimiento de una imagen determinada*, evidentemente la imagen que se tiene del otro y de la relación con él. Normalmente esto implica una relación biactancial recíproca. En español se diría que alguien *gira la cara o da la espalda*. Cuando se trata de una pareja, se usa la expresión castiza: *han partido peras*. Si dos chinos se discuten, están “dando de vuelta la cara”, y normalmente ya tienen problemas muy serios. Porque según las normas sociales, la gente intenta mantener la armonía aunque sea superficial. Y después de “dar la vuelta a la cara”, se dice que los dos “an rasgado la cara”. Con una expresión más racional diríamos en español diríamos que “han roto relaciones”.

32. 老脸 Lǎo liǎn (老 Lǎo; Viejo)

Se aplica esta expresión al hecho de tener reputación u honor por ser viejo. Se halla aquí implicado uno de los postulados esenciales de las sociedades tradicionales: el respeto a la avanzada edad, como fuente de conocimiento y de sabiduría. También en la sociedad tradicional española se halla la vejez unida a nociones parecidas a las de *mianzi*, como evidencia el refranero: *Poca barba, poca vergüenza. A barba moza, vergüenza poca*. En

la sociedad de otras épocas la barba era símbolo de persona entrada en años, por tanto, a menos barba corresponde más juventud y menos dignidad.

33. 打肿脸充胖子 (dǎ zhǒng liǎn chōng pang zi)

Literalmente se podría traducir esta expresión como ‘golpearse la cara hasta que ésta se hinche para parecer más gordo’. La idea es ‘sacrificarse a fin de mostrar lo que no se tiene’. Lo explica bien este texto: “Slap one's face until it's swollen in an effort to look imposing; do sth. beyond one's means in order to be impressive; puff oneself up at [to] one's own cost; try to satisfy one's vanity when one cannot really afford to do so: “he's just making himself look fat by slapping his own face!”

Evidentemente se trata de un intento de lograr reputación por medios que se demuestran fallidos. El refranero español contiene algún ejemplo que podría corresponderse con esta idea: “Pasar amargura, por ganar hermosura”.

34. 赏脸 shǎng liǎn (赏 shǎng, regalar; premiar)

La idea de *regalar liǎn* supone un esfuerzo por satisfacer las expectativas del círculo social al que se pertenece. Es un intento de adaptar la propia imagen a los gustos y criterios de la sociedad que nos rodea. Al mismo tiempo, se espera que los otros colaboren en la construcción de la propia imagen y de la reputación personal (Zhai, 2011)

35. 争脸 Zhēng liǎn (争 Zhēng; Luchar, debatir)

La expresión *Zhēng liǎn* presenta valores muy próximo a otra que hemos visto anteriormente: *Zhēng miàn zi* ‘luchar la estimación’ ‘luchar por el honor’. En español diríamos que alguien ha luchado por mantener alto el honor colectivo, por dejar bien alta la bandera de grupo al que pertenece.

5. Análisis pragmático

Abordamos en este capítulo el análisis de situaciones comunicativas en las que el *mianzi* condiciona el comportamiento verbal y factual de estudiantes chinos que estudian español como lengua extranjera.

5.1. Situación 1:

La profesora- ¿Habéis probado los churros?

- A- Sí. Son muy buenos.
- B- Sí. Son redondos como un círculo grueso.
- C- ¡No, eso son donuts!
- D- Sí. Yo también he probado. Son muy buenos.
- E- Está mirando y no dice nada.
- F- Está buscando por su diccionario electrónico.
- G- Está preguntando a A.

Campo del discurso

¿Qué hacen?

En el aula de ELE, una profesora española y un grupo de alumnos chinos de nivel A2 – B1, están en una clase sobre gastronomía española.

¿Sobre qué hablan?

La profesora pregunta al grupo: ¿Habéis probado los churros?

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

La profesora es quien domina la situación y con su pregunta desencadena el proceso y las distintas respuestas, verbales o actitudinales,

que generan. Los estudiantes dominan las acciones que con que responden a ese estímulo inicial

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Objetivamente, la profesora es quien ayuda a los alumnos a obtener conocimientos, quien guía a los alumnos en el proceso del aprendizaje. Los alumnos son los protagonistas en el aula. La relación entre los estudiantes es la propia de unos compañeros de aula que comparten la clase.

Para los alumnos chinos, (por la influencia de su cultura de origen) la profesora es superior y la dominante en el aula. Además es quien controla su nota final de una o más asignaturas. La relación de los alumnos es por una parte, compañeros de esta clase, por otra, miembros de su grupo de alumnos chinos de Tianjin en el extranjero. Además, muy posiblemente son compañeros de piso, conocidos, sus mejores amigos, personas que no desean convertirse en competidores unos de otros, ni en el estudio ni en las relaciones personales.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

La profesora intenta realizar una introducción a la clase. Presupone que algunos pueden saber ya qué son los churros y que este producto típico español puede dar pie a tratar cuestiones de gastronomía. Por una parte, a través de esta actividad, puede hacer que los alumnos se interesen por el tema, crear un buen ambiente de discusión e intercambio de ideas y experiencias y mejorar su habilidad de expresión oral. Por otra parte, la actividad le permitirá conocer mejor a los alumnos, para mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

Los alumnos: al contestar esta pregunta, pretenden participar en la clase y además realizar un acto social que los acerque un poco más a esas personas con las que durante un año tendrán que convivir

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

○ A: Sé más que los demás. Por lo tanto tengo *mianzi* o me han dado honor delante de mis compañeros.

○ B: Tengo confianza en mí mismo y tengo ganas de participar en la clase.

(Después de las palabras de C)

Si B tiene mucha confianza en sí mismo, acepta su error y no le afecta.

Si a B se avergüenza con facilidad y da importancia a las palabras de los demás —es decir, “tiene fina la piel de la cara”—, se callará en el aula para no perder más la cara.

○ C: Tengo que indicar el error de B, aunque eso le pueda dar vergüenza.

○ D (Si no los ha probado): Quiero llamar atención de los demás y que piensen que sé mucho. D ama su *mianzi*.

(Si realmente los ha probado): Tengo que demostrar lo que sé y participar en el aula.

○ E: ¿Qué significa la palabra *probar*? No lo sé. Pero para los demás y para la profesora soy una buena alumna. Si saben que no sé ni esta palabra, bajarán su valoración de mí, en lo que se refiere a mi castellano. Perderé mi *mianzi*. En cambio, si me callo no sabrán que no sé. De esta manera mantengo mi imagen. Voy a escuchar y callarme.

○ F: No sé qué significa ni *probar* ni *churro*. No entiendo nada. Si pregunto a la profesora, pierdo el tiempo de todo el grupo y “tendré dura la piel de la cara”, seré caradura. Porque los demás saben esas palabras. Eso significa que es una pregunta muy sencilla que debo saber.

Además, si pierdo el tiempo del aula de los demás, puede ser que se enfaden los compañeros y no pueda mantener la armonía que mantengo con ellos. Por lo tanto, es más fácil buscarlas en mi diccionario electrónico.

○ G: No sé qué significa ni *probar* ni *churro*. No entiendo nada. Voy a preguntar a A, que se sienta a mi lado y que sabe mucho. (A no le hace caso.) A no me da *mianzi*. Me hace sentir vergüenza delante de los compañeros y la profesora. Es muy orgulloso y mal educado. No voy a preguntar más a una persona tan egoísta.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje se usa en esa situación?

Es un lenguaje neutro, ni excesivamente formal ni decididamente coloquial, sin muestras de dialectalismos ni tecnicismos. Es el que se ha aprendido en el ambiente educativo y el que se espera que se utilice en el aula entre el profesorado y el alumnado. Al enunciado directivo de la profesora se responde con enunciados declarativos o con actos también significativos pero no verbales: el silencio en el caso de E, la búsqueda en el diccionario en el caso de F. En cuanto a G, inicia un nuevo intercambio, mediante la pregunta directa a A, que no sabemos si desencadenará

5.2. Situación 2:

E: un nativo español C: un alumno chino

E: ¿Has probado los churros?

C: No. ¿Qué son?

E: Son buenísimos. Tienes que probarlos. Son...

C: Ya lo sé. Es eso que es una pasta abajo con verduras u otras cosas encima.

E: No, no. Eso es coca. ¿Has probado, verdad?

C: ¿Coca cola? ¡Claro que sí! Pero me refiero...

E: No, no. La coca es un comida muy típica catalana. Es como dices, es una pasta abajo y encima... Pero no son los churros. Los churros son así de longitud, fritos...

Campo del discurso

¿Qué hacen?

Dos personas están tomando un café en un bar y charlando.

¿Sobre qué hablan?

Hablan de una de sus experiencias en España, su gastronomía en este caso.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

Un nativo español y un alumno chino.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Son amigos que se conocen desde hace unos meses. A ambos les interesan estas conversaciones para hacer amigos y conocer la cultura del otro.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

Se presupone que el español desea ayudar a un alumno chino a mejorar su castellano y a conocer su cultura. Y es normal que esté dispuesto a : intercambiar opiniones sobre la comida española y, en este caso, los churros.

El chino: Desea hablar con un español nativo para practicar el español, conocer la cultura autóctona e intercambiar ideas.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

El español: Se siente orgulloso de presentarle la gran tradición de la comida española. Piensa: soy el experto en la gastronomía española delante de este extranjero. Estoy encantado de hacerle conocer mi cultura a un chino. Y espero que lo que estamos haciendo le pueda servir para su experiencia. ¿No conoce nada de la gastronomía española? ¡No pasa nada! Porque por eso le explico. Además, es un chino, ¿cómo le voy a esperar que conozca los churros o la coca de aquí? ¡Me alegro mucho que tenga interés por mi cultura!

El alumno chino: No conozco esta comida española. Pero no me da vergüenza porque es normal que nunca la haya probado ni me hayan hablado de ella en el aula. Además, no están presentes mis compañeros chinos. Por lo tanto, demostrar ignorancia no afectará a mi imagen social. Para este español, es normal que no sepa algunas cosas, y eso no influirá en su valoración sobre mí. Estoy contento de que sea tan amable conmigo, que me explique con tanta paciencia.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje usa en esa situación?

Se usa un lenguaje bastante coloquial, sencillo, que procura adaptarse al nivel del alumno chino. Además, se utilizan elementos no verbales: gestos e incluso dibujos para la explicación.

5.3. Situación 3:

E: un nativo español C: un alumno chino

E: ¡Qué bien, me encanta esta canción de Elvis! ¿En China a la gente le gusta Elvis Presley?

C: ¿Qué? ¿Quién es?

E: ¡Cómo! ¿No sabes quién es Elvis Presley? ¡Cómo es posible!

C: ¿Cómo se llama otra vez por favor?

E: Elvis Presley. Es imposible que no lo sepas.

C: Pues, no, no lo conozco. ¿Quién es?

E: Es un cantante estadounidense, de los años 50 hasta los 70. Uno de los más importantes del siglo XX. Lo conoce cualquier español.

C: Pues... no.

E: Igual en China, con la dictadura, no os permiten escuchar música occidental. ¿Verdad?

C: ¿Pero cómo es este cantante? Igual sé quién es, pero por la traducción no sé a quién te refieres.

E: Tiene el pelo así alto, muy típico. ¡Seguro que lo conoces!

C: Ah, ¡sí! Es *el rey del gato*.

E: Sí, sí. Es *el rey*.

Campo del discurso

¿Qué hacen?

Dos protagonistas están tomando un café en un bar y charlando. Y han escuchado una música del fondo.

¿Sobre qué hablan?

Hablan del cantante que interpreta esa música: Elvis Presley.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

Un nativo español y un alumno chino.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Son amigos que se conocen desde hace unos meses. Les gusta conversar, afianzar su amistad, conocer la cultura del otro e intercambiar opiniones.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

El español: Quiere ayudar a este alumno chino a mejorar su castellano y a conocer la cultura occidental. También quiere conocer más de China: ¿cómo es la gente? ¿cómo viven? Ha oído decir que China es un país muy cerrado, con una dictadura como la de aquí en la época de Franco. No duda de que sea verdad y la gente china le parece muy cerrada.

El chino: Quiere hablar con un español nativo para practicar el español, conocer la cultura occidental e intercambiar ideas. En este caso, además de sentirse un individuo con una personalidad propia, se siente miembro de la cultura china. Interpreta su papel del representante chino e intentará defender la imagen de su país, si es necesario.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

El español: ¡Pobres chinos con la dictadura! No saben nada del exterior. Viven como nosotros hace 100 años. Vivimos mucho mejor. Por lo menos tenemos libertad de expresión y acceso libre a la información.

El alumno chino: El *rey del gato* se llama Elvis. Que es algo bien conocido lo sabe todo el mundo. Me da vergüenza por no saber lo que debería. Por eso, este español piensa que todos los chinos somos cerrados, ingenuos e inocentes. Pierdo la cara de China y es por culpa mía. Por mi culpa China ha bajado su reputación a ojos esta persona.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje usa en esa situación?

Es un lenguaje marcadamente coloquial, con enunciados elípticos e incompletos. Abundan los enunciados directivos en forma de preguntas, pero también los expresivos manifestados en forma exclamativa: “¡Cópmo es posible!”. La situación de confianza le hace al español formular sus presuposiciones sin excesiva prudencia: “Igual en China no os permiten escuchar música occidental”.

5.4. Situación 4:

La profesora: ¿Quién sabe hacer bien la comida china?

A: ¡D! D cocina muy bien.

B: Sí, sí. La comida que hace D es muy deliciosa.

C: D es el mejor cocinero entre todos nosotros.

D: No les escuche. No es verdad. No cocino bien.

C: Sí, sí. No seas tan modesto. Profesora, cuando tenga tiempo viene a mi casa a cenar. D le preparará la comida. Vivo con él y prepararemos juntos. No cocino, pero le ayudo.

La profesora: ¿Quiénes más?

D: ¡E también! E cocina mucho mejor que yo.

E: No, no. No les crea. No cocino muy bien.

Campo del discurso

¿Qué hacen?

Están en el aula de ELE, pero en una situación relajada y la profesora conversa con los alumnos para tener más información del grupo.

¿Sobre qué hablan?

La profesora pregunta si alguien del grupo sabe hacer bien la comida china. Y los alumnos presentan todos al alumno D.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

La profesora, los alumnos A, B, C, D, E.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

La profesora es alguien fuera del grupo de chinos, alguien para los alumnos chinos que tiene un estado social superior. A los alumnos le inspira respeto e intentan mantener su mejor imagen delante de ella.

La relación entre los alumnos chinos normalmente no debe dejarse entrever en su entorno social. Pueden ser los mejores amigos del mundo, que comparten incluso habitación. O pueden ser compañeros normales. O incluso gente que se odia. Pero mantienen las buenas formas, el ambiente pacífico entre ellos, sin mostrar entusiasmos ni recelos.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

- La profesora: tiene la necesidad de saber quién cocina mejor.
- A: No cocina nada bien, pero le gusta participar en el aula. Realmente quiere presentar a la profesora la persona que le parece más apropiada.
- B: Cree mucho en su propia gastronomía. Pero si los demás apoyan a D, aunque crea que cocina mejor que D, se suma a la voz de los demás. No está contento por no haber gente que lo presente a él como buen cocinero.
- C: No cree que D sea quien cocine mejor. Sabe que otros muchos compañeros cocinan muy bien. Pero es compañero y amigo de D.
- D: Es verdad que cocina muy bien. Pero le da igual que lo presenten o no como el mejor.
- E: Cocina bastante bien. Pero para ella el grupo tiene una red de relaciones al margen de la discusión en la clase. Y cree que el grupo es una pequeña sociedad. Por lo tanto, no quiere mostrarse excesivamente competente delante de sus compañeros.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

- La profesora: si lo presenta el grupo, eso quiere decir que D realmente cocina muy bien.

○ A: Nunca he probado lo que cocina D. Pero si ellos siempre dicen que cocina bien, debe ser verdad. Lo importante es contestar a la profesora. Como cocino fatal, me da igual quien sea.

○ B: Cocino mucho mejor que D. ¿Por qué no dicen que yo cocino bien? Pero no puedo decirlo ahora, delante de todos. Porque los demás van a pensar que soy una persona sin vergüenza o que “tengo gruesa la piel de la cara”. Probablemente haya muchos compañeros que cocinan mejor que yo y están callados.

○ C: D es muy amigo mío y quiero darle más honor, darle “mianzi”. Así mejorará nuestra relación, aunque no sé si es el mejor cocinero. Pero de todas formas no cocina mal, no va a perder mucha cara.

○ D: Estoy contento que me presenten y me siento orgulloso de mi técnica gastronómica. Pero tengo que mostrar modestia, porque puede ser que los demás cocinen mucho mejor. O aunque no sea así, tengo que prepararme por si acaso fracaso. Si les digo que no cocino muy bien, si la comida está mal, no van a decir nada. En cambio, si digo a todo el mundo que cocino superbien y finalmente la comida me sale mal, eso influirá negativamente en mi reputación y quedará afectada la imagen que tienen los demás sobre mí. Es decir, perderé la cara y “tendré gruesa la piel de la cara”, por aparentar lo que no tengo. Presentaré a E, aunque no crea que cocine mejor que yo. Por una parte darle “mianzi” va a mejorar nuestra relación. Por otra, cambiar el foco de la gente también es una estrategia para ser modesto.

○ E: Estoy contento de que D me presente. Pero no quiero llamar mucho la atención a la gastronomía delante de mis compañeros. Porque hay muchos que cocinan bien. Aunque soy uno de ellos, no quiero causar ninguna envidia ni quiero que los demás se sientan molestos. Quiero mantener mis relaciones pacíficas en el grupo.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje usa en esa situación?

Es de nuevo un lenguaje normal en la interacción dentro del aula, con enunciados directivos, a los que responden los alumnos con enunciados asertivos. Los alumnos se atreven incluso con algún acto comisivo: “cuando tenga tiempo, viene a mi casa a cenar”, lo cual supone un compromiso. Los actos asertivos pueden presentar la forma afirmativa (“D cocina muy bien”) o la negativas (“no les escuche”, “no les crea”). En este último caso, dejan traslucir hechos de *mianzi*, el temor a no estar a la altura de las circunstancias y perder credibilidad social.

5.5. Situación 5

La profesora plantea una pregunta, a modo de encuesta, a la cual hay que responder por escrito, sin que la respuesta pueda ser conocida por los demás del grupo. En este caso, la mayoría aceptarán que cocinan bien.

La profesora: Tengo una noticia. Siempre hay gente que me pregunta: ¿quiénes, entre tus estudiantes, saben hacer bien la comida china? No sé exactamente para qué lo necesitan pero normalmente es por un interés personal, porque buscan un intercambio de conocimientos y experiencias sobre cocina. Si a alguien de vosotros le interesa ese intercambio, puede informarme por vía correo electrónico.

Finalmente, A, B, C, E han escrito a la profesora.

Campos del discurso

¿Qué hacen?

La profesora informa a los alumnos de que puedan escribir para presentarse si cocinan bien.

Y algunos alumnos han escrito.

¿Sobre qué hablan?

Presentación de sí mismo como buen cocinero.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

La profesora del aula de ELE y los alumnos chinos.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

La profesora como informadora y organizadora y los alumnos son participantes, informadores e informados.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor? ¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

A: Aunque no cocine nada bien, tengo ganas de participar en estas actividades con españoles. A través de estos intercambios culturales aprenderé mucho. No importa si no cocino bien. Voy a perder la cara. Me voy a sentir vergonzoso, pero "tengo gruesa la piel de la cara". Esop sí, , espero que los demás compañeros no lo sepan.

B: Cocino muy bien. Quiero demostrarlo, y además sobre todo que cocino mejor que los demás. ¿Soy una persona que ama el *mianzi*? ¿Tengo mi autoestima demasiado alta? Tal vez, pero es importante exponer a los demás nuestras partes más positivas y las habilidades excelentes. Van a admirarme.

C: No sé si he de participar o no. Voy a preguntar a mis amigos para decidir. Quiero hacer lo mismo que ellos, porque que no quiero ser el que siempre es especial. Si participan, por mi parte no hay problema, sea lo que sea: cocinar o jugar baloncesto.

D: Aunque cocino bien, no me interesan estas actividades con los españoles. Prefiero estudiar en mi habitación para preparar el examen. Como es una actividad voluntaria, no tengo ninguna presión ni obligación del grupo. Para mi es una liberación. Porque si mis compañeros quieren que cocine como representante del grupo, debido al *mianzi* no puedo negarme, aunque eso vaya en contra de mi voluntad.

E: Quiero participar pero "tengo la piel de la cara bastante fina", es decir soy muy tímida. No me atrevo ni me gusta mostrarme delante del público. No es bueno para mi imagen sumisa y suave.

Modo del discurso

El lenguaje escrito, formal, de la profesora y el lenguaje escrito, algo más precario y poco atento a los registros, de los alumnos chinos.

5.6 Situación 6-I

E: ¿Sabes hacer la comida china?

C: Sí. ¡Claro! Cocino muy bien.

E: ¿Sí? ¡Qué bien! Siempre queremos probar la comida china auténtica. Dicen que es muy distinta que la comida de los restaurantes chinos de aquí, ¿verdad?

C: Sí. Son muy distintas. Os prepararé un día la comida china de verdad. ¿Qué os parece?

E: ¡Claro que sí!

Campos del discurso

¿Qué hacen?

Dos amigos o más están charlando.

¿Sobre qué hablan?

Uno de los amigos españoles pregunta al chino si sabe hacer la comida china.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

Un español y un alumno chino, pero puede ser que hayan más españoles que están en la situación.

El alumno chino no está considerado como un buen cocinero entre sus compañeros.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Amigos no muy viejos.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

○ El español: Está muy bien que vayamos a probar la comida china auténtica. Espero que nos guste, seguro que será muy diferente de nuestra comida. Pero la comida española es la mejor.

○ El chino: Voy a demostrar que cocino muy bien y la comida china es muy buena. Voy a elegir unos platos que me gustan y son muy típicos de China.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

○ El español: Si dice que cocina bien, es porque realmente cocina bien. Otro día le podemos preparar la comida española también. Me gusta estos intercambios y estas reuniones de culturas distintas. Pero obviamente ¡espero que no haya ni perros ni patas de pollo en la mesa!

○ El chino:

→ Aunque antes de venir a España, no sabía absolutamente nada sobre la cocina, ahora ya tengo unos platos que más o menos sé preparar bien. Estoy muy orgulloso de lo que he aprendido en este tiempo. Me encanta mi propia comida, y ¡seguro que a ellos también! Soy como "el embajador de la gastronomía de China". Por lo tanto, tengo que dar honra, o mantener "el mianzi", de China y el mío. Si cocino mal, además de pensar que cocino mal, van a pensar que la comida china no es buena, como muchos prejuicios existentes.

→ No sabrán si cocino bien o no según el juicio de los chinos. Gracias a eso, puedo crear una imagen de buen cocinero para los amigos españoles. Porque no hay ni comparación con otros chinos ni un nivel alto y estándar de evaluación sobre la comida. Puedo mostrar lo que sepa sin perder el mianzi o sentir vergüenza por no hacerlo perfecto. De todas formas soy un experto en cocina para ellos, cosa que nunca seré ante un chino. Ante los chinos nunca tendría el valor de decir que cocino bien.

Modo del discurso

El lenguaje oral e informal que se utiliza entre amigos.

5.6. Situación 6-II

E: ¿Sabes hacer la comida china?

C: Bueno, más o menos. Pero no cocino muy bien.

E: Pero alguna cosa sabes hacer ¿verdad?, sino ¿qué comes?

C: Ya. Eso sí. Alguna cosa sencilla sí que sé hacer. Si os apetece, os prepararé este fin de semana la comida china.

E: ¡Qué bien! ¡De acuerdo!

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

- El español: Si prepone él la invitación de la comida, esperamos que salga bien. De todas formas, será la comida china auténtica. Espero poder probarla.

- El chino: Voy a demostrar la comida china y mis habilidades en eso. Eso quiere decir que tengo que cocinar muy bien esta vez. Voy a elegir platos difíciles y practicar muchas veces.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

- El español: Todo el mundo tiene sus defectos, por ejemplo este chino no sabe cocinar. Bueno, voy a preparar algo en casa por si acaso la comida es incomible.

- El chino: Si les digo que cocino mal, no van a bajar su valoración de mí cuando el resultado salga insatisfactorio. Ser modesto es un seguro para el fracaso posible. Porque si digo que cocino genial y me sale mal, será lo peor para mi imagen. Pero obviamente, no soy tan inútil como les decía. Sé unos platos que durante este tiempo ya he dominado muy bien. ¡Es increíble que crean mis palabras de modesto! De todas formas, les voy a decir la verdad con mi comida.

5.7. Situación 7

Campos del discurso

¿Qué hacen? ¿Sobre qué hablan?

La profesora de ELE para chinos en el aula menciona que China conquistó Tíbet o Taiwán, o demuestra una actitud poca respetuosa hacia China en otros aspectos.

Grupo I

Se calla todo el grupo. Se ve que hay alumnos que comentan entre ellos en voz baja. Pero la mayoría de los alumnos permanecen con rostro inexpresivo.

Grupo II

Un alumno A empieza la confrontación como el primero del grupo.

La profesora se defiende.

Eso anima o enfada a los demás alumnos. Empieza a tener más participantes en la discusión, incluso los alumnos muy callados o calmados normalmente.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

La profesora de ELE.

En el grupo I ninguno de los alumnos se atreve a hablar.

En el grupo II hablan casi todos los alumnos.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Tanto con el grupo I como el grupo II, la relación principal entre los protagonistas, en lugar de ser "profesorado - alumnado", es "española - chinos".

La relación entre los alumnos en lugar de ser compañeros, amigos, cocidos, competidores etc. es "un grupo de chinos unidos en España".

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

- La profesora: Presupone que en los centros de educación superior, universidades y escuelas para adultos, el estudiante debe manifestar su espíritu crítico. Además ella manifiesta lo que opina, basándose en su derecho a la libertad de cátedra. Guía a los alumnos a pensar, a ser más críticos con la política en lugar de ser obedientes. Quiere saber qué opinan los alumnos sobre su país.

- Grupo I: Aunque estén totalmente en contra de la profesora, el respeto a la profesora es superior a todo y no discutir con el maestro es la cortesía mínima.

- Grupo II: La profesora está perdiendo la cara, deshonorando China delante de chinos. La respetamos lo máximo posible, pero siempre y cuando nos respete a nosotros también. Al estar fuera de China, tenemos la obligación de mantener el *mianzi*, proteger el honor y la reputación de la patria, sea quien sea el provocador.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

- La profesora: Los alumnos tienen que conocer la realidad: que su país es una dictadura. Tienen que aprovechar la oportunidad de estar en Europa para liberar su mente. Además, tienen que tener compasión con los tibetanos y los taiwaneses, respetar los derechos humanos como lo hacemos los europeos. Son comentarios y discusiones objetivos en el aula. No tienen ninguna relación con el respeto ni con la discriminación.

- Grupo I:

Tenemos que ser buen educados, y no como los bárbaros. Sabemos lo que opina la profesora y es suficiente, además sabemos que tal vez tenga razón. No es necesario manifestar lo que pensamos. Necesitamos mantener la armonía y el ambiente amable superficialmente en el aula con ella. Porque es la profesora de un año y no queremos problemas. Por eso le damos *mianzi*, para no hacerla sentir vergonzosa con nuestras discusiones.

Obviamente, tenemos también nuestras emociones. Que calleemos no significa que no sintamos. Con lo poco respetuosa que es ella con China, nunca jamás puede esperar tener la confianza de nuestro grupo ni de ninguno de los alumnos. Pero, siguiendo la tradición, vamos a mantener el orden como siempre. Ella nunca va a notar que nos ha hecho daño con eso. Nos hemos puesto una máscara, de modo que ella no va a poder observar la expresión real que tenemos en el rostro interior.

○ Grupo II:

→ Sabemos que el gobierno chino ha hecho cosas crueles que están en contra del derecho humano. Pero no queremos críticas de una española con su actitud vanidosa, aunque sea nuestra profesora. Al estar fuera de China, frente a los extranjeros, tenemos un mismo nombre: *chinos*. Hay que defender la reputación de China, proteger su *mianzi*.

→ El primer alumno que defiende o discute con la profesora, “rasga la piel de la cara” en la relación con la profesora. Está intencionalmente que la profesora pierda la cara o “no pueda del escenario”. Pero por el hecho de defender al país, los alumnos no creen que se estén comportando como personas mal educadas, porque para ellos es la profesora quien les ha ofendido primero.

→ Los alumnos tímidos y obedientes, al sentirse miembros del grupo, le dan valor al alumno líder para que se enfrente a la profesora. Están pensando del mismo modo que aquel que guía al grupo. Piensan como una masa, como una sola persona. Lo que opina un alumno sobre la profesora contamina en seguida a los demás. En este caso, es muy posible que la profesora pierda su reputación para sus alumnos chinos.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje usa en esa situación?

Lenguaje de comentarios y discusión en el aula. Lenguaje formal.

5.8. Situación 8

E: un grupo muy pequeño de españoles C: un alumno chino

E1: Os presento. Es un amigo mío. Es un alumno chino. Está estudiando en la UDL esta año.

C: Encantado.

E2: Encantado.

...

E2: Eres de China. ¿China aun está en la dictadura, verdad? Conquista a Tíbet y a Taiwán. El gobierno es muy duro.

C: Bueno. Depende. (Y después se calla.)

E2: Lo sé. Porque he leído mucho sobre China y su política. Tengo mucha compasión a los tibetanos. Creo yo que la democracia es muy necesaria para China. Mira, en España, había una persona que se llamaba Franco, en su época también estábamos en la dictadura, pero ahora ya no...

C: Bueno, sí. Tienes razón.

Campo del discurso

¿Qué hacen?

Un grupo de amigos están charlando.

¿Sobre qué hablan?

Hablan sobre la política china.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

Dos o tres españoles y un alumno chino.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Amigos o recién conocidos.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

E: Cree que sabe mucho sobre China. Supone que hablar sobre la política china es un acto que demuestra su conocimiento y le hace sentirse bien con su situación, como un europeo.

C: No le rompe su discurso ni discute con él, porque sabe que para el grupo de amigos, tiene razón. Pero no quiere tampoco expresar su opinión porque presupone que no le escucharán.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

E: Somos europeos. España ya ha acabado la dictadura pero China aún no. Estamos mucho mejor, porque nuestra sociedad respeta los derechos humanos, pero la suya es aun muy atrasada. El gobierno chino es un delincuente. Tengo que demostrar a los demás que sé mucho sobre este país tan lejano.

C: No voy a expresar nada. Primero, esta persona no se merece que hable con ella sobre este tema. Lo peor es que, además de ser ingenuo, es orgulloso y se cree que lo sabe todo. Aunque está intentando hacer perder la cara de China, desprestigiarla, deshonorarla, mirándola por encima del hombro, quien pierde la cara es él. Porque pierde una oportunidad de enterarse de la opinión de un chino nativo. Y poco importa si tiene razón o no. Segundo, no voy a romper con él, es cuestión de “rasgar la cara” con él por las opiniones en una charla de amigos. Aunque sé claramente que no van a ser mis amigos de verdad, no quiero alterar la armonía entre este grupo de amigos. No es cuestión de la diferencia de opiniones sobre China sino de respeto interior frente a otras culturas. Le da “mianzi” a través de estar calmado en lugar de discusión.

Modo del discurso

¿Qué tipo de lenguaje usa en esa situación?

Lenguaje oral sobre expresiones de opiniones, comentarios y críticas
etc.

5.9. Situación 9

E: un grupo muy pequeño de españoles C: un alumno chino

E: Quiero ir a Taiwán. Tengo un amigo allí y lo quiero visitar. ¿Sabes si puedo aprovechar para visitar China?

C: No lo sé. Pero parece que no. Son bastante complicados estos trámites.

E: A propósito, ¿cómo van las cosas entre China y Taiwán? Es que cuando estábamos en la escuela, aprendíamos Taiwán como un país independiente.

E: En China, la gente cree que es una parte de China. ¿Verdad? Aquí, decimos que China conquista Taiwán, como Tíbet. ¿Ya lo sabes, no?

C: Sí, sí. Ya lo sé que para la gente de aquí, China es una conquistadora y con la dictadura. Los comentarios de aquí y de China obviamente son muy distintos.

E: ¿Pero qué opinas tú, Taiwán es independiente?

C: No lo sé. Antes cuando estaba en mi país, defendía a China, claro. Y según la historia, era parte de China. Eso sí que estoy de acuerdo. Porque... Pero ahora, al saber las opiniones de aquí, ya no sé. Por mi parte no tengo problema que sea independiente. Es verdad que en China hay mucha información censurada.

Campo del discurso

¿Qué hacen?

Un grupo de amigos están charlando.

¿Sobre qué hablan?

Hablan sobre la política china.

Tenor del discurso

¿Quiénes hablan?

Dos españoles y un alumno chino.

¿Qué relación social se establece entre ellos?

Amigos y recién conocidos.

Presuposición

¿Qué presupone cada interlocutor?

E: Tienen interés por saber más sobre la política china, sobre todo desde la perspectiva de un chino nativo.

C: Tiene ganas de intercambiar opiniones con los españoles para saber más y abrir la mente. Como los amigos no tienen malicias, el chino puede estar sincero con lo que piensa.

¿Qué piensa de sí mismo? ¿Qué piensa de los demás?

E: Sabemos muy pocas cosas sobre China como la mayoría de la gente de aquí. Tenemos que aprovechar la oportunidad de estar con un chino para las curiosidades, tanto de cultura como de política. A ver qué piensa una persona de un país dictadura sobre la democracia o la libertad de expresión. Es interesante saberlo.

C: Aunque no sean cosas bonitas para China, no va a "luchar para obtener mianzi" para el país, con estos amigos puedo ser sincero y dejar de pensar el "mianzi". Porque no tienen la intención de menospreciar ni discriminar a mi país. Por lo tanto, puedo hablar con ellos sobre mis dudas y sus opiniones. A través de eso, puedo aprender mucho y reflexionar sobre China. Es un crecimiento para mí. Además aprendo de estos amigos sobre

cómo proteger el "mianzi" de una persona de un país pobre. Hablar u opinar sin descuidar su autoestima de su patria.

Modo del discurso

Lenguaje oral sobre expresión de opiniones, comentarios y críticas.
Argumentativo y expositivo.

5.10. Situación 10:

El alumno (A)- Profesor, ¿puedo hablar con usted?

El profesor (P)- Sí, por supuesto.

A – Es que he venido de China... y ...esto es para usted.

(Saca de su mochila un pequeño paquete)

P - ¿Es ...es un regalo?

A – Sí, para usted... De mi país...

P- Bueno. Muchas gracias... Pero no tenías por qué hacerlo.

(El alumno queda extrañado, sin comprender)

P – Quiero decir ...que te habrá costado dinero...

A – ¡Oh no! ¡Muy poco! ¡ Esto es sin importancia!

P- Bien. Yo agradezco tu detalle, pero en España los profesores no aceptan regalos de los alumnos.

(El alumno queda callado, sonríe...Luego dice...)

A – ¿Cómo es...? ¿Por qué...?

P- En nuestro país no está bien visto.

A – Ya... ¿Qué quiere decir bien visto...?

P- Bueno... Ya te lo iré explicando... No voy a despreciarlo... Pero yo estaré más contento si no me haces regalos.

Ante todo, conviene que conozcamos la palabra 礼 lǐ. Es según el

Diccionario del chino moderno:

1) la ceremonia que cumplen comúnmente por la gente, formada por las costumbres en la vida social.

2) Las palabras o acciones que expresan el respeto.

3) Regalos.

Observamos que en la lengua china, esta misma palabra significa tanto cortesía como regalo.

La palabra para ‘regalo’ en el chino mandarín oficialmente se llama 礼物 *lǐ wù* (objetivo de la cortesía). Y otra palabra 送礼 *sòng lǐ* (送 *sòng*, llevar, transportar o regalar algo a otra persona; 礼 *lǐ*, cortesía.) significa ‘dar regalos’.

Por una parte, China suele llamarse “el país de la ceremonia de la cortesía”, y por otra parte tiene una tradición profunda sobre el respeto al maestro. La combinación conjunta de estos dos factores conlleva que se expresen abundantemente los sentimientos hacia los profesores. Pero eso no quiere decir que esté aceptado o bien visto el soborno al profesorado, aunque sea bastante común en muchas partes.

Veamos primero en qué niveles suelen abundar los regalos en el mundo de la educación en China. El bachillerato y el instituto son los dos lugares donde dan y reciben más regalos entre profesores y los alumnos. Actualmente también se está creando un ambiente en la primaria, incluso en las guarderías. La razón de este fenómeno se debe del sistema educativo.

En la educación primaria y secundaria en China, cada grupo dispone un profesor encargado, que es el organizador de las actividades del grupo y el coordinador entre otros profesores. Obviamente también es quien recibe más regalos de los padres por su trabajo o su poder. La excusa y los objetivos de estos detalles consisten en que sea más paciente y tolerante con el niño, que le preste más atención, que le ofrezca más cuidados...

Los regalos se prodigan con exceso en educación secundaria, por la presión ejercida por el sistema de Selección, procedimiento parecido a las Pruebas de Selectividad españolas, que permiten el acceso de los estudiantes a las escuelas superiores y a las universidades.

Muy raramente aparecen los regalos en la universidad, por la libre elección de las clases por parte de los estudiantes. No existen tanto trato entre los profesores y los alumnos. Las facultades de lenguas son un caso aparte. Pero normalmente en las universidades públicas es excepcional dar

regalos a un profesor, a no ser que se trate del tutor o se esté a punto de perder el título. Obviamente nunca falta gente que lo haga. Si en la escuela secundaria se puede dar casi públicamente, en la universidad se debe realizar en secreto, por no estar tan bien visto.

Pasemos a un tema de adecuación a la situación: cómo habría que actuar para rechazar los regalos. En China, los profesores tienen que saber mucha técnica para rechazar los regalos sin hacer perder el *mianzi* de los padres y es una tarea complicada mantener el balance entre ser justo, respetar la norma profesional y respetar la norma social.

En España puede ser más fácil excusarse por no recibir un regalo. Uno de los factores favorables es que el concepto de *mianzi* funciona para cierto grupo en cierta situación social, como define Xuewei Zhai. Sin duda alguna el grupo de alumnos chinos forman un círculo social chino, en el interior del cual las relaciones de *mianzi* son muy importantes. Pero el resto de miembros de la Facultad, estudiantes españoles y profesores, no se hallan en una relación semejante. Por eso el concepto de *mianzi* no funciona del mismo modo en la situación de contacto entre profesor español y estudiante.

Por ejemplo, podría ser perfectamente adecuada en España una excusa como la siguiente: “tenemos una norma establecida por la Universidad según la cual los profesores no podemos recibir regalos bajo ninguna circunstancia”. Se rechaza entonces el regalo sin quedar mal con el alumno, porque es la norma de España la que se aplica. Por lo tanto, no es que el profesor que no dé *mianzi* al alumno, es simplemente que para este grupo y esta circunstancia el *mianzi* no es pertinente.

En cambio, en China, es muy difícil utilizar excusas de este tipo, porque no hay una norma dictada por la Universidad y porque la opinión pública reconoce que sí existe en ocasiones corrupción del profesorado.

También conviene conocer las normas de adecuación en el caso de que se acepten los regalos. En general, no hay mucha diferencia entre España y China en esta circunstancia. En teoría, si alguien recibe el regalo significa que acepta esta cortesía o esta expresión de sentimiento. Evidentemente, si

es simplemente un detalle a mano y asequible, que realmente expresa el respeto o agradecimiento, se deben recibir por cortesía. Pero si se llega al extremo de que el regalo sea valioso o posea un objetivo concreto, acogerlo también implica que se uno se compromete a corresponder con favores en el futuro.

Dar un regalo valioso da *mianzi* a ambas partes. Si una no cumple, se rompe una norma social. Si el profesor no responde a lo que se espera de él, no es que “tenga gruesa la piel de la cara”, es que no es honesto con sus propios compromisos.

Por ejemplo, Según el cálculo de las calificaciones finales, un alumno tiene dos 4.98 y debe suspender en dos exámenes correspondientes a asignaturas distintas.

El profesor de la asignatura A, no acepta el detalle.

El profesor de la asignatura B, acepta el detalle.

Si A le suspende...el estudiante pensará:

“Es un profesor justo pero severo. ¡Qué mala suerte tengo!”

Si A le aprueba, pensará:

“¡Qué amable es este profesor! Me da vergüenza no estudiar bien y suspender en su asignatura pero también le le estoy muy agradecido por aprobarme”.

Con el profesor B, que ha aceptado el regalo, la situación es distinta:

Si el profesorB le aprueba y el regalo ha sido valioso, el estudiante podrá decir: “poderoso caballero es don dinero”.

Si el profesor B le suspende, el estudiante pensará:

“Es imposible que me suspenda. Pensaba que suspendería en cualquier asignatura menos la suya. Es una persona sin confianza y no respeta las normas. Voy a decir a todos cómo es”.

Normalmente no se comentan los sobornos a los profesores. Pero en casos como el del profesor B, es frecuente comentar los hechos. Curiosamente, las personas de los círculos sociales que comprenden y aceptan los intercambios de favores y las corrupciones, criticará al profesor por no respetar las normas del juego.

Aplicando los principios del *mianzi* de los regalos a situaciones educativas en España, alejadas del ambiente natural en el cual se desarrollan en China, podemos concluir que: 1) Corresponde a la Universidad española fijar las reglas de uso de regalos y decidir si se entra o no en el círculo social chino. Si no se entra en el sistema de relaciones asumido por la tradición china, tampoco será necesario cuidar los procedimientos para aceptar o rechazar presentes y nadie se sentirá agraviado. 2) Los estudiantes chinos que deciden cursar en España una parte de sus estudios es normal que intenten probar si el sistema chino funciona también aquí. Si su familia dispone de grandes recursos económicos, es posible que intenten “comprar el título”. Si lo que se observa es la entrega de pequeños detalles, entonces estamos ante un fenómeno semejante al que se produce en la educación secundaria china: lo que se busca son pequeñas ayudas al estudiante, para que aprenda y sepa un poco más.

6. Conclusiones

La primera de nuestras hipótesis de partida decía que el comportamiento factual y verbal de los miembros de una comunidad lingüística puede estar condicionado por códigos de actuación inferibles a partir de significados lexicalizados.

El análisis del léxico chino referido a sentimientos de *mianzi*, y la amplia bibliografía antropológica, psicológica y sociológica referida a la cuestión parecen dar validez a esta hipótesis. También parecen avalarla los análisis que, desde la lexicografía española hemos realizado. Aunque el espacio disponible para este trabajo no nos ha permitido demorarnos en el estudio de cada definición, queda claro que palabras como *orgullo*, *honra*, *honor*, *vergüenza*, aluden no solamente ideas, sino a actitudes y comportamientos. Un estudio del valor de tales elementos léxicos en la paremiología o en la literatura española permitiría a buen seguro profundizar en ese componente social y cultural de estos sentimientos fundamentales.

La segunda de nuestras hipótesis suponía que nociones como *miàn zi* y *lian* se refieren a sentimientos condicionados socialmente y que influyen en el comportamiento verbal y comunitario de las personas de cultura china.

Esto ha quedado bien demostrado mediante el testimonio de autores como Bertrand Russell, John Macgowan, Jin Li, Zhai Xuewei, Du Jiangang y Huang Guangguo. De hecho, hemos podido comprobar que lo que nosotros habíamos considerado como una hipótesis era en realidad una tesis bien probada por autores bien reconocidos. Claro está que la ejemplificación con situaciones de todo tipo (nos sólo educativas), con que hemos procurado ilustrar los distintos capítulos de este estudio, es una aportación que creemos que puede enriquecer lo que ya se sabía sobre este tema.

Nuestra tercera hipótesis afirmaba que las nociones de *miàn zi* y de *lian* pueden interferir en las condiciones de aprendizaje de la lengua española en contextos educativos.

No hemos recurrido al diseño de un estudio experimental. Pero la experiencia del contacto en las aulas con estudiantes chinos de español nos permite dar testimonio de situaciones en las que el mianzi ha interferido en el proceso de enseñanza y aprendizaje. De esa realidad no son conscientes en ocasiones los profesores españoles que se dedican a la enseñanza a extranjeros. Por eso, es importante que esta idea se formule cada vez con más claridad, mediante la presentación de casos como los que hemos analizado en el último capítulo de este estudio.

Según hemos avanzado en el capítulo de introducción, los objetivos que pretendíamos alcanzar con nuestro estudio eran los siguientes:

En primer lugar, analizar el contenido semántico y las implicaciones pragmáticas de las nociones de *miàn zi* y de *lian*. Hemos podido comprobar lo compleja y difícil que era esa tarea. Porque no bastaba con tomar una palabra y proceder a un simple análisis componencial. De hecho, cada uno de los términos de sentimiento seleccionados encerraba una constelación de significados y las implicaciones pragmáticas dependían de una variedad considerable de situaciones.

Para abordar el problema semántico, hemos recorrido a su división en partes, mediante lo que hemos llamado el *análisis de las colocaciones*. Esta unidad de la lingüística moderna, la colocación, ha demostrado ser aplicable al estudio de las palabras chinas *mian zi* y *lian*. A fin de cuentas, si no hemos llegado a tener el problema resuelto y bien atado, hemos logrado al menos una aproximación que puede ser útil a quien desee continuar estudiando estas cuestiones.

En cuanto a las implicaciones pragmáticas del mianzi, es evidente que no es posible realizar un repertorio exhaustivo. Y esto por razones de de

fondo: el mianzi es un sentimiento humano y como tal está sujeto a las variaciones en el tiempo, en el espacio y en los diferentes sectores sociales y culturales. La evolución del sentimiento de mianzi puede variar con la sociedad. Ni la España del siglo XXI es la misma que la de Calderón de la Barca, ni la China del año 2012 tiene ya mucho que ver con la China imperial de principios del siglo XX. Eso sí, hemos intentado aplicar un método de análisis de las situaciones que puede ser útil en el futuro y que nos ha permitido ya lograr algún resultado, como veremos unas líneas más abajo.

El segundo de nuestros objetivos era buscar posibles correlatos en la lengua española para la noción de *mianzi*. Nuestro trabajo ha dado también fruto en cierta medida. Porque el buceo en los diccionarios, en especial el *Diccionario de uso del español* de María Moliner y el *Diccionario de los sentimientos* de José Antonio Marina, ha supuesto para nosotros un enriquecimiento personal considerable. Fruto de esa lectura hemos seleccionado dos decenas de palabras, que con sus colocaciones correspondientes delimitan el área de dispersión léxica dentro de la cual pueden buscarse las correspondencias.

Y con esto respondemos también a nuestro tercer objetivo: Facilitar una mejor traducción al español de tales expresiones chinas. Creemos que quien lea nuestro estudio puede salir de él orientado acerca de las palabras españolas que podrían o no traducir determinados matices de la noción de *mianzi*.

El cuarto y el quinto objetivos estaban asimismo relacionados: descubrir situaciones en que la ignorancia de los valores del mianzi diera lugar a conflictos o fallos comunicativos y extraer consecuencias para la enseñanza de la lengua española a estudiantes de origen chino.

Ciertamente, se ha detectado situaciones de conflicto y de fracaso comunicativo. Hemos formalizado en el último capítulo del trabajo la estructura de las situaciones comunicativas y en ella hemos situado una casuística bastante amplia, que va desde una conversación en el aula, a un contacto virtual por internet o una entrevista personal entre profesor y

estudiante. Las palabras y los silencios, las presuposiciones y los gestos forman parte de un entramado comunicativo en el que se sitúa el proceso de aprendizaje. Un aprendizaje como hablante intercultural, como aprendiente autónomo y como persona que a lo largo de toda la vida lleva a cabo un aprendizaje existencial. Hemos realizado advertencias sobre aspectos que podían pasar inadvertidos a un profesor o profesora españoles. Y hemos sugerido posibles soluciones, cuando lo hemos creído oportuno.

Creemos que nuestra investigación puede ser útil a la hora de organizar cursos para chinos. También lo será en la gestión del aula de ELE. E incluso para los catalanes interesados en la cultura china

Para la organización de los cursos de ELE para chinos, sobre todo grupos con alumnos chinos exclusiva o mayoritariamente, pensar en el concepto de *mianzi* es imprescindible. Porque no estamos en una situación como la aceptación de regalos, donde es posible permanecer fuera del círculo social. Al agrupar a los chinos interviene forzosamente el concepto de *mianzi*, independientemente de nuestra voluntad. Por lo tanto, la cuestión es cómo afrontar este factor cultural y aprovecharlo.

La decisión acerca de la agrupación y la organización de los alumnos chinos debe ser fruto del balance de muchos factores. Si se forman grupos con chinos exclusivamente, puede ser que los alumnos tengan mejores resultados en el dominio del castellano en el aula, por tener un currículum educativo adaptado a ellos. Pero si no los encerramos en grupos de su misma nacionalidad y los mezclamos con alumnos españoles y Erasmus, entonces abrirán más fácilmente su mente, observarán más a las otras culturas y reflexionarán con más frecuencia sobre el choque cultural. Los resultados de esta experiencia los estudiantes no los verán previsiblemente hasta al cabo de algunos años. Pero sin duda alguna va a ser un tesoro para toda su vida.

Aunque esta segunda opción parezca a priori la mejor, porque encerrados en su propio círculo los chinos y sacan suficiente provecho del ambiente español, en la práctica las universidades chinas pueden preferir la primera. Porque en el cuarto año los alumnos han de superar un examen nacional

para tener un título oficial de español. Aquellos que obtienen buenas notas luchan y logran *mianzi* para su universidad. En cambio, si suspenden muchos alumnos, esa universidad pierde *mianzi* y además, pierde su reputación y baja su nivel en el círculo educativo del castellano. Por esta razón, los alumnos, con el beneplácito de sus universidades chinas, para obtener un beneficio a corto plazo, una nota mejor, pueden inclinarse por estar juntos en el aula. Y para la universidad española, los comentarios de los alumnos y los resultados educativos condicionarán la firma de nuevos convenios con las universidades chinas. Por lo tanto, se hace difícil tomar decisiones planteándose como único objetivo el ideal de abrir la mente de los alumnos, porque los condicionantes sociales son también poderosos.

El concepto de *mianzi* no representará un condicionante ni una interferencia si el aula es multi-cultural. Si se trata de un aula con chinos exclusivamente, las observaciones que hemos realizado a lo largo de este trabajo pueden ayudar al profesor y también los ejemplos que hemos presentado. Además de tener en cuenta el concepto de *mianzi*, podemos plantearnos otros interrogantes. Decimos que los chinos son cerrados y tímidos. ¿Son así por natural o porque les hemos creado una situación que les faciliten estar callados? Obviamente para ellos es más fácil ser miembro honesto del grupo, mantener el *mianzi* de todos y crear un ambiente de armonía. Porque no todos quieren aguantar la presión que supone la expulsión psicológica del grupo por ser el raro o el que no respeta la norma social china, esto es el *mianzi*.

La razón primera que nos movió a elaborar este trabajo era ayudar a reflexionar en torno a una idea: cómo se puede cooperar mejor con los alumnos chinos para mejorar su aprendizaje. Si nuestras observaciones sobre la noción de *mianzi* han logrado este objetivo, entonces podemos dar por bien empleado el esfuerzo que en nuestra investigación hemos invertido.

6. Bibliografía

AUSTIN, John Langshaw (2002). *How to do Things With Words*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press, Oxford University Press.

BAI, Tongyan (2011). *La comunicación intercultural entre China y España: Introducción al mundo de los negocios* [Trabajo de investigación inédito del Diploma de Estudios Hispánicos, Tutora: Rosa Mateu Serra].

BALLY, Charles (1951). *Traité de stylistique française*. Paris: Klincksieck.

CIHAI Editing Committee, (1989). *Cihai Word Ocean Dictionary*. Shanghai: Shanghai Lexicographical Publishing House.

CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Banco de datos (CREA). Corpus de referencia del español actual*. En línea: [<http://corpus.rae.es/creanet.html>]

CRUSE, D. Alan (2000). *Meaning in language : an introduction to semantics and pragmatics*. Oxford: Oxford University Press.

DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001). *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 22ª ed.

DU, Jiangang (2010). *Emotional affection and a study of Mianzi in the service's recovery*. Tianjin: Nankai University Press.

DUE = MOLINER, María (2007). *Diccionario de uso del español*, Madrid: Gredos [1ª ed. De 1967]

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE LA ACADEMIA CHINA DE CIENCIAS SOCIALES (1996). *Diccionario del chino moderno*. Beijing: The comercial Press.

ESCANDELL VIDAL, Mª Victoria (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

ESCANDELL VIDAL, Mª Victoria (1995). “Cortesía, fórmulas convencionales y estrategias indirectas”, *Revista Española de Lingüística*, 25, 1, 1995, 31-66

HALLIDAY, Michael Alexander Kirkwood (1982). *El Lenguaje como semiótica social : la interpretación social del lenguaje y del significado*. Méjico: Fondo de Cultura Económica [traducción de la versión inglesa de 1976].

HALLIDAY, Michael Alexander Kirkwood (2001). *Language as Social Semiotic: The social Interpretation of Language and Meaning*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press, Edward Arnold (Publishers) Limited. [versión inglesa de 1978].

HU, Hsien-Chin (1944). “The Chinese Concepts of *Face*”, *American Anthropologist*, Vol. 46, 45-64. [leído a través de Wiley Online Library <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1525/aa.1944.46.1.02a00040/abstract>]

HUANG, Guangguo (2010). *Renqing yu Mianzi – favor and Face: Power Game of Chinese*. Beijing: Popular University Press.

IRIBARREN, José María (1955). *El porqué de los dichos*. Madrid: Aguilar.

JIN, Long (2012). *The study of Mianzi in the Chinese style*. Beijing: Taihai Publishing House.

LE BON, Gustave (2012). *The Crowd: A study of the popular mind*. Wuhan: Wuhan Publishing House.

LI, Jin; WANG, Lianqin (2003). “The Organization of Chinese Shame Concepts”, *Cognition and Emotion*, 3, January 2003. [<http://www.gse.harvard.edu/~ddl/articlesCopy/ShameRevisnFinalFigs.pdf>, consultado el 23-08-2012]

LIN, Yutang (2009). *My Country and My people*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

LIU Runqing (2002). *Schools of Linguistics*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

LYONS, John (1971). *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Teide.

MACGOWAN, John. (2006). *Men and manners of modern China*. Beijing: Zhonghua Book Company.

MARINA, José Antonio y Marisa LÓPEZ (1999). *Diccionario de los sentimientos*. Barcelona: Anagrama.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis (1953). *Refranero general ideológico español*. Madrid: Hernando.

MOLINER, María. (2008) *Diccionario de uso del español*, Editorial Gredos, S. A. U.

MORRIS, Charles (1938). “Fundamentos de la teoría de los signos”, en F. Gracia (comp.) (1972), *Presentación del lenguaje*, Madrid: Taurus, pp. 54-65.

NORDQUIST, Richard. (2006). *About.com Guide to Grammar and Composition*. [Consultado en línea <http://grammar.about.com/od/c/g/collocationterm.htm>, consultado en julio de 2012]

PASCUAL LÓPEZ, Xavier (2012). *Fraseología española de origen latino y motivo grecorromano*. Lleida [tesis doctoral inédita]

RIVERO, María Luisa (1978). “Un ejemplo de metodología de filosofía analítica en la semántica lingüística: la cortesía y los actos verbales”, *Revista Española de lingüística*, Año 8. Fasc.1. Madrid: Gredos.

RODRÍGUEZ ZAMORA, Zamora, José Miguel (2004). “Análisis estructural y significado lingüístico”, *Filología y Lingüística*, XXX (1), 181-203 [<http://www.scribd.com/doc/90542510/SEMANTICA-COMPONENCIAL>, consultado 29-06-2012]

RUSSELL, Bertrand (1922). *The problem of China* [leído a través de The Project Gutenberg EBook, <http://www.gutenberg.org/files/13940/13940-h/13940-h.htm>, consultado 23-08-2012]

SEARLE, John R. (1979). *Expression and Meaning*. Paris: Kliencksieck.

SEARLE, John R. (2001). *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press, Cambridge University Press.

SHEN, Xiaolong (2008). *El chino y la cultura china*. Shanghai: Fudan University Press.

SMITH, Arthur H. (2010). *Chinese Characteristics*. Beijing: People's Daily Press.

ULLMANN, Stephen (1974). *Introducción a la semántica francesa*. Madrid: CSIC [traducción del inglés por Eugenio de Bustos Tovar]

WERNER, Abraham (1981). *Diccionario de terminología lingüística actual*, Madrid: Editorial Gredos.

WERNER, Welte (1985) *Lingüística moderna terminología y bibliografía*, Madrid: Editorial Gredos.

YAO Xiaoping (2011) *History of the western linguistics*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.

YU Dongming (2011) *What is pragmatics*. Shanghai: Shanghai Foreign Language Education Press.

ZHAI, Xuewei. (2011). *Perspectives on Chinese "Face" - Psychological Motives and Social Representations*. Beijing: Peking University Press.